



**UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

**ESPECIALIDAD EN DOCENCIA UNIVERSITARIA**

**Docencia universitaria en carreras de Medicina: apuntes para su  
revisión y actualización**

**Autor: John Eduardo Camino Benavides**

**Directora: Cindy Tatiana López Orellana**

**Cuenca, Ecuador**

**2023**

## **Dedicatoria**

El presente trabajo de tesis quiero dedicar primero a Dios, a mi Padre y hermanos que me cuidan desde el cielo, a mis madres Blanca y Lucía por ser los pilares fundamentales de mi vida, por su ejemplo y amor incondicional, a Eliana mi sobrina por ser un ángel en la tierra, a mi hija Luciana por ser la luz de mi camino, a Osa mi fiel mascota, a Camila por su amor y apoyo incondicional permanente, a mis compañeros de la especialidad William, Juan Carlos, Mateo, Liliana y Cristina por compartir un año de docencia y amistad, a mi familia, a mis amigos, y sobre todo a mis futuros alumnos, para quienes espero ser el docente que cumpla todas sus expectativas académicas y los sepa guiar de la manera correcta en su carrera estudiantil.

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a las personas que hicieron posible la realización de este trabajo de investigación, principalmente a Cindy López, por su constante esfuerzo y exigencias durante toda la especialidad, y a la Universidad del Azuay por ser el punto de partida en mi carrera docente.

## **RESUMEN**

El presente texto paralelo reflexiona sobre los argumentos y experiencias para saber ser un excelente docente universitario y desarrollar un proceso de enseñanza aprendizaje que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes y su contribución futura al progreso de la sociedad ecuatoriana. Este texto paralelo se divide en dos módulos. El primero discute la importancia de la promoción y el acompañamiento en la educación, así como sus interacciones con la cultura, la mediación y el interaprendizaje, pero sin olvidar la esencia de las universidades y las dinámicas que se generan dentro de estas instituciones. El segundo módulo analiza las percepciones de los jóvenes, violencia en la educación, experiencias pedagógicas con sentido y motiva la reflexión sobre las herramientas tecnológicas y las estrategias que se deben seguir para su implementación en la Educación Superior.

Palabras claves: acompañamiento, herramientas tecnológicas, interaprendizaje, mediación

## ABSTRACT

This parallel text reflects on the arguments and experiences to know how to be an excellent university teacher and develop a teaching-learning process that favors the integral development of students and their future contribution to the progress of Ecuadorian society. This parallel text is divided into two modules. The first discusses the importance of promotion and accompaniment in education, as well as its interactions with culture, mediation and interlearning, but without forgetting the essence of universities and the dynamics generated within these institutions. The second module analyzes the perceptions of young people, violence in education, meaningful pedagogical experiences and motivates reflection on technological tools and strategies that must be followed for their implementation in Higher Education.

Keywords: accompaniment, technological tools, interlearning, mediation.



## ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN .....	iv
ABSTRACT .....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS .....	vi
INTRODUCCIÓN .....	1
MÓDULO 1: ACOMPAÑAMIENTO Y MEDIACIÓN EN LA UNIVERSIDAD .....	3
1. Promoción y acompañamiento en educación.....	3
Mediar con la cultura.....	7
Mediar con el currículum .....	11
2. En torno a nuestras casas de estudio .....	14
3. En torno a los educar para.....	18
Educar para la incertidumbre .....	18
Educar para gozar de la vida .....	18
Educar para la significación .....	19
Educar para la expresión .....	20
Educar para apropiarse de la historia y de la cultura.....	21
4. Transformando la educación.....	22
Las vivencias en las instancias del aprendizaje.....	22
Más sobre las instancias del aprendizaje.....	27
La inclusión en la universidad.....	30
5. Un ejercicio de interaprendizaje .....	35
Las prácticas de aprendizaje.....	41
6. Evaluación y validación .....	46
¿Cómo fuimos evaluados y en torno a la evaluación? .....	46
La fundamental tarea de validar .....	49
MÓDULO 2: RELACIÓN DOCENTES Y ESTUDIANTES EN UN CONTEXTO TECNOLÓGICO.....	53
1. ¿Cómo percibimos a las y los jóvenes? .....	53
Revisando sus percepciones .....	56
Escuchemos a los jóvenes .....	61

Búsquedas de solución a la violencia cotidiana .....	63
2. Comunicación en las instituciones educativas .....	66
La forma educa.....	66
Acercarnos al discurso del espectáculo.....	69
3. Educación y nuevas tecnologías .....	73
Taller de herramientas digitales .....	73
Nuevo diálogo con los estudiantes .....	74
Una experiencia pedagógica con sentido .....	76
Mediar para lograr una experiencia pedagógica decisiva .....	79
4. Propuesta de incorporación de las TIC .....	82
Diseño de una propuesta de incorporación TIC .....	82
Las instancias y las tecnologías.....	83
CONCLUSIONES.....	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	89

## INTRODUCCIÓN

La sociedad experimenta cambios y la Educación Superior no puede quedar ajena a estas transformaciones, ni hacer caso omiso a las exigencias que presenta el desarrollo actual. Un cambio en las universidades requiere de una transformación de la labor docente, así como de un mayor compromiso de su parte (Gazzola & Didriksson, 2008). Ante este reto, los programas de formación se reorientan e invitan a reflexionar sobre cómo mejorar las prácticas de los profesores, cómo construir discursos pedagógicos enriquecedores y cómo aportar al desempeño de estudiantes, sin caer en la reproducción o en las metodologías tradicionales.

Los docentes se enfrentan al desafío de desarrollar procesos educativos contextualizados, innovadores y que ofrezcan respuesta a las necesidades de los estudiantes. En este contexto de cambio y de mejora de calidad de las dinámicas que se generan a lo interno del aula, no basta con que los profesores dominen los contenidos que imparten. También es necesario que se destaquen por el saber hacer y el saber ser. Solo así será posible transformar la educación universitaria y contribuir a la formación de sujetos que sean excelentes profesionales y seres humanos.

El presente texto paralelo reflexiona sobre la docencia universitaria y contextualiza los argumentos en la carrera de Medicina. La exposición teórica se integra con las experiencias previas del autor, lo cual resulta en un texto contextualizado que invita a repensar las prácticas sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. En tiempos de cambios tecnológicos y de una mayor demanda de calidad de los sistemas educativos, las metodologías activas y el aprendizaje significativo deben estar presentes en todas las aulas.

Por su importancia social, la docencia en las carreras de Medicina debe regirse por prácticas pedagógicas que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes (Pabón, 2018). En este sentido, se otorga importancia en el texto paralelo al acompañamiento y a la mediación, así como al interaprendizaje. Docentes y estudiantes pueden aprender mediante la interacción, pero son los estudiantes los principales protagonistas de una clase. Fortalecer su rol activo, implica entonces conocer sus percepciones e incluirlos sin distinciones en todos los momentos del proceso educativo, a través de la guía adecuada.

Por lo tanto, este documento invita a repensar las prácticas docentes y a generar nuevos significados y sentidos para esta labor en un mundo donde se requiere de una educación humanizada que motive la colaboración, la autorregulación y el empleo de herramienta tecnológicas para dinamizar los procesos educativos y también deconstruir las jerarquías que persisten históricamente a lo interno de un salón de clases.

Sin embargo, los avances educativos también implican acciones para prevenir y atender la violencia escolar, educar en torno a la incertidumbre y la expresión. De ahí la relevancia de desarrollar estrategias mediadoras de enseñanza que reconfigure el rol tradicional de los profesores y contribuya a consolidar el protagonismo de los estudiantes en los procesos de construcción del conocimiento. La mediación debe partir de la cultura y el currículo y debe considerar las exigencias de los estudiantes.

En definitiva, este texto paralelo reflexiona sobre los argumentos y experiencias para saber ser un excelente docente universitario y desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes y su contribución futura al progreso de la sociedad ecuatoriana.

## **MÓDULO 1: ACOMPAÑAMIENTO Y MEDIACIÓN EN LA UNIVERSIDAD**

### **1. Promoción y acompañamiento en educación**

La definición de acompañamiento indica que es la acción de acompañar por parte del docente a sus estudiantes. En la dinámica cotidiana, el acompañamiento ha fomentado una relación de transformación mutua a partir de modificaciones en la interacción (Guzmán et al., 2023). El acompañamiento puede describirse como un período de tiempo para concentrarse con uno mismo y con los otros, para mejorar el desenlace educativo, permitiendo construir, transformar y reconstruir el tipo de enseñanza (Molano-Castro et al., 2020). De ahí que tanto la promoción como el acompañamiento son muy importantes al momento del proceso de educar y aprender.

Docentes y estudiantes deben mantener una correcta interacción para que el proceso sea más fácil, fluido, perdure en el tiempo y sea recíproco para ambas partes. La motivación es clave para que el alumno sea participativo y generador de conocimiento. Además, incentiva la investigación que es necesaria para la generación y el desarrollo de nuevos conocimientos. Por lo tanto, el acompañamiento es clave, ya que la guía del tutor permite resolver todas las dudas que tiene el estudiante, y una vez esclarecida toda incógnita, el estudiante se transforma en dominador y generador de conocimiento, estando ahora en la capacidad de transmitir dichos conocimientos a quien lo requiera.

En la actualidad, la tecnología permite una educación de calidad sin importar horario, idioma, distancia o tema a tratar (Peña, 2018). El uso de internet y las herramientas audiovisuales han transformado la manera en que se aprende. Por ejemplo, no es necesaria el aula con 40 estudiantes recibiendo clases 8 horas al día por 5 días a la semana. En estos tiempos, es posible formar un grupo de estudio entre alumnos de Cuenca, Quito, Ambato y Macas y proporcionar un adecuado seguimiento por parte del profesor.

La educación que hoy reciben los niños es totalmente distinta a la que recibí hace más de 25 años. El hecho de poder utilizar las nuevas tecnologías ha hecho posible aprender nuevas cosas como la enseñanza en varios idiomas. En mi época únicamente se empleaba el idioma nativo español. Sin embargo, con el desarrollo tecnológico han ocurrido cambios diversos y hasta los propios padres aprendan nuevos temas para poder ayudar a sus hijos durante el

aprendizaje. De esta manera se diversifica el acompañamiento y se favorece la educación, pero ahora con la participación de la propia familia.

Sin embargo, se requieren transformaciones, principalmente, en la educación superior. La introducción de métodos pedagógicos que fomenten el rol activo de los estudiantes debe convertirse en una máxima con la finalidad de que los estudiantes aprendan a aprender (Martínez et al., 2019). Para ello se debe fomentar el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico porque es la constante generación de nuevas ideas y conocimientos lo que hace posible la innovación y el emprendimiento futuro.

Como la pedagogía concierne intentos de comprensión y otorgar sentido a la práctica educativa, se requiere de una labor en las instituciones educativas que se oriente hacia la calidad pedagógica (Guzmán et al., 2023). De esta forma será más probable que se promueva el aprendizaje activo, es decir, la construcción y apropiación de mundo y de sí mismo. La promoción y el acompañamiento del aprendizaje constituyen una pieza clave en este objetivo.

La generación del conocimiento por el propio alumno y las clases magistrales dictadas por los propios expertos son herramientas necesarias para el aprendizaje. No siempre el conocimiento generado por el aprendizaje autónomo de los estudiantes es correcto y las clases dictadas por los expertos tampoco son siempre la mejor estrategia de enseñanza. De ahí que la interacción entre ambas es factible para ampliar el tema partiendo siempre de los elementos básicos tan importantes y que el docente domina en su totalidad.

En todo este proceso y, fundamentalmente, en la mediación y el acompañamiento se deben respetar las tradiciones de cada persona e integrarlas en el proceso de generación del conocimiento (Ruiz & Álvarez, 2020). La cultura es importante para la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, el papel del educador no se restringe únicamente a la transmisión de contenidos, sino en la colaboración con su estudiante para su construcción con el aprendizaje. Por ello el educador necesita transformarse y asumir dicha tarea con total responsabilidad.

Es importante tener una adecuada relación empática entre docente y estudiante. Sin empatía no hay confianza y se creará distancia entre los dos, alejando la generación del conocimiento,

pero siempre respetando el espacio de cada uno, la idea es acompañar, respetando todos los puntos de vista, pero consolidando el conocimiento. Se aprende de alguien que tiene pasión por el conocimiento y por enseñar. Pero, además, se requiere de comunicación. La interacción que nutre el conocimiento, con sus participantes, institución, docentes y estudiantes, utilizando herramientas pedagógicas y tecnológicas, permite potenciar un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al relacionar este tema en la carrera de Medicina puedo mencionar que la promoción de esta carrera ha crecido mucho en Ecuador. Hace 50 años había prácticamente 4 o 5 facultades de Medicina en todo el país. En la actualidad hay más de 20 escuelas de Medicina que, además, ofertan programas de posgrados, principalmente en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca, las ciudades que más acogen estudiantes de muchas provincias. Con la aparición de las redes sociales e internet esta carrera ha sufrido un crecimiento exponencial y, además, una promoción de igual manera importante, que ha permitido poder recibir a una gran cantidad de jóvenes que buscan su anhelo de ser médicos.

En cuanto al acompañamiento en la carrera de Medicina puedo decir que de alguna manera se da, y digo de alguna manera ya que hay tutores que son verdaderos docentes y se preocupan por instruir a su alumno de una manera adecuada, buscan que se consolide su conocimiento y lo motivan a ser mejor en todo sentido tanto como estudiante y hasta como ser humano. Sin embargo, existen también otros docentes que hacen del proceso de enseñanza una experiencia caótica, sin aplicar un acompañamiento en la docencia y, a veces, se vuelven en un verdadero obstáculo en la carrera.

Ante este escenario depende mucho del estudiante desarrollar una capacidad de resiliencia para saber sobrellevar las penurias de la carrera, y poder continuar. Con anterioridad se ha reconocido que es en la carrera de Medicina donde se registra una alta prevalencia de trastornos de ansiedad, depresión y casos de suicidio. Aunque se piensa que el estrés y sus consecuencias es más frecuente entre los estudiantes, los profesionales de 40 años también presentan trastornos emocionales debido a su alta carga de estrés y exigentes jornadas laborales. Estudios previos han destacado que en una muestra de 129.000 estudiantes de medicina en 47 países el 27% sufre depresión o algún síntoma en relación a ello, mientras que el 11% informó pensamientos suicidas (Rotenstein et al., 2016). Otros resultados de esta

investigación muestran que las mujeres estudiantes de Medicina presentan mayores niveles de nivel de depresión que sus pares hombres. A lo anterior puede agregarse que quienes cursan la carrera de medicina son, de dos a cinco veces más propensos a sufrir de depresión respecto a la población general. Por ejemplo, la prevalencia de depresión oscila entre el 9% -56%. Si bien se conoce que estas cifras son alarmantes, son minorías los alumnos que piden ayuda y siguen el tratamiento médico o psicológico (Cruzado, 2016).

Debido a lo anterior se debe trabajar también en la parte humana de la carrera. Es importante desarrollar jóvenes capaces de probar exámenes de alta complejidad, pero también los estudiantes y futuros profesionales deben ser capaces de tener empatía con ellos mismos y con el resto de personas. Aproximadamente el 60% de personas que acuden a una consulta médica muchas veces lo hacen por trastornos somáticos antes que, por causas verdaderamente físicas, por lo que sus dolencias pueden resolverse al ser escuchados. Por lo tanto, ser más empáticos entre todos, hará de esta una mejor sociedad.

Vale destacar que las características del acompañamiento universitario resultan de un proceso planificado y oportuno que esté acorde con la realidad del entorno donde tiene lugar. Los rasgos que la componen marcan criterios de flexibilidad, formación y participación, a través de la mediación. La acción de acompañar, en cualquier ámbito de la vida, exige de quienes participan una correcta preparación e interacción, reconociendo la importancia de dar y recibir durante este proceso de aprendizaje, con una importancia de dicha acción, para aceptarla, participar y aportar (Guzmán et al., 2023).

El acompañamiento *in situ* puede ser comprendido como un espacio-tiempo creado para encontrarse con el otro, los otros y lo otro, para la configuración de un quehacer educativo que movilice acciones de construcción, transformación y reconstrucción. Este proceso de acompañamiento es dar lugar y sentido a la escucha, al diálogo, a la diferencia, a la escritura, a la interpretación y a todo lo que contribuya al crecimiento del maestro, para hacer claros a ante distintos acontecimientos pedagógicos alrededor del trabajo educativo del profesor y sus alumnos (Molano-Castro et al., 2020).

## **Mediar con la cultura**

Mediar con la cultura representa una gran capacidad por parte del docente, hacerse dueño de los instrumentos y creencias de cada estudiante y hacerlo suyo para poder, en base a ello, complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Mediar con la cultura es utilizar cualquier método útil para llegar a generar conocimiento aún desde un campo totalmente ajeno al que se está acostumbrado, es inmiscuirse con costumbres y tradiciones hasta el punto de hacerlas útiles para que sean parte del proceso de aprendizaje.

Creencias religiosas, culturales, morales y otras a veces se convierten en desafíos, pues pueden llegar a dificultar el proceso de aprendizaje al no ser parte de las convicciones que practica el alumno. Por ello, es de suma importancia y merece un gran reconocimiento cuando el docente vence estos obstáculos y, al contrario, los convierte en una base sólida, desde donde partirá acompañado de un profundo respeto en la construcción de un nuevo aprendizaje, permitiendo consolidar al conocimiento desde las creencias personales de cada alumno. Es una virtud del educador a través de técnicas pedagógicas el hecho de poder mediar el conocimiento, sin dejar que creencias psicosociales se conviertan en un obstáculo, al contrario; el hacerlas parte de su arsenal para poder guiar al alumno hacia la enseñanza del tema a tratar.

La mediación cultural potencia los recursos, personales y sociales que dispone la comunidad educativa. Con su práctica se permite el manejo de las necesidades de sus miembros que pueden causar conflictos o inconformidad entre los integrantes, debido a la diversidad cultural. En tanto, el mediador cultural favorece el conocimiento mutuo entre los miembros con la finalidad de alcanzar una mayor participación, interacción y mejorar convivencia armónica entre los miembros para el logro de unos resultados educativos óptimos. Además, este mediador contribuye a la generación de consenso sobre las reglas y normas que guían la convivencia en las instituciones educativas (Ortega et al., 2019).

La premisa de la mediación es que el ciudadano es protagonista de su vida y puede decidir de manera consciente sobre los límites de su actuación. Cada uno de los seres humanos debe ser garante de respeto y consideración. De ahí que el intercambio empático y el consenso son necesarios para una adecuada mediación que tiene resultados educativos a través de:

- Promover la legitimidad, el reconocimiento mutuo y la independencia de los sujetos.
- Fomentar la empatía y el respeto, en momentos donde, incluso, está ausente el consenso.
- Promover el diálogo entre los implicados.
- Trabajar habilidades sociales que propicien una interacción comunicativa ágil y clara en contextos de diversidad cultural.

El concepto de mediación ha adquirido relevancia en la práctica pedagógica y como consecuencia existen diferentes definiciones. No obstante, ha destacado un acuerdo sobre su relación con la experiencia de aprendizaje y sobre cómo un mediador identifica y organiza los diferentes estímulos del ambiente. Todo este proceso no ocurre de manera descontextualizada, sino que tiene relación con la cultura y aspectos emocionales del agente que presenta los resultados a otros individuos, los cuales, por lo general, son los estudiantes (Torrego, 2000). En términos pedagógicos, la mediación implica promover y acompañar el aprendizaje, a partir del fomento del aprendizaje autónomo y colaborativo, pero sin violar las percepciones, criterios o prácticas de los demás (Gutiérrez & Prieto, 1999)

Desde esta perspectiva y siguiendo la teoría socioconstructivista de Vigotsky (1989), el agente adquiere un rol fundamental y tiene como misión fomentar la negociación entre el sujeto y el mundo. El entrecruzar disciplinas es una gran labor pedagógica, a través de un esfuerzo de mediar conjuntamente con la promoción, el acompañamiento del aprendizaje, la imaginación y la creatividad humana. Mediar no se trata de convencer a nadie de un discurso concreto, al contrario; se trata de activar su curiosidad, de ampliar las formas de conocimiento y de volver a casa reflexionando sobre lo vivido, no olvidar que va más allá de los gustos personales.

Mediar implica un proceso de desarrollo de procesos psicológicos enfatizando las distintas interacciones sociales, transformando los procesos de desarrollo individual hacia uno más de tipo colectivo (Pozo-Illingworth, 2019). Entendida en términos culturales, puede señalarse que consiste en la reconstrucción interna de una operación externa, es decir, implica una auto reconstrucción psíquica de un elemento externo. Es un proceso mediado por signos y

herramientas socialmente construidas y que permite el desarrollo de procesos psicológicos superiores (Ortega et al., 2019).

Tanto la mediación como el acompañamiento son procesos basados en la interacción social, donde participan dos o más personas que establecen cooperación al realizar una actividad conjunta que tiene la finalidad de generar conocimiento. En el escenario educativo, el agente mediador establece diferentes interacciones con los miembros de la institución, pero también con la comunidad. Es por ello que requiere de habilidades para determinar los intereses, percepciones y recursos de los implicados.

Mediar con la cultura en medicina es algo bastante interesante. Implica inmiscuirse con las creencias más arraigadas de las comunidades y hacerlas parte. Con este reconocimiento e inclusión no solo se logra el cumplimiento de un tratamiento, sino también una orientación más efectiva para que no se desarrolle alguna enfermedad.

Durante el año de salud rural se puede conocer muchas culturas de distintas comunidades en el país. Mi rural la realicé en la comunidad de Yatzaputzan, cacerío ubicado entre las provincias de Bolívar y Chimborazo. Allí los ciudadanos tenían algunas costumbres que resultaban peculiares a mi forma de ver, por ejemplo, utilizaban una hierba mora para tratar procesos inflamatorios de la piel, su dieta prácticamente era a base de carbohidratos como la Mashua y muy poca proteína por lo que se les incentivaba a hacer ejercicio para mejorar su control de triglicéridos en sangre. Además, persistían las creencias del parto en casa que muchas veces terminaba con complicaciones obstétricas ya sea por falta de controles de su embarazo o complicaciones durante el nacimiento del niño. Por ello, con mayor frecuencia se orientaba dieta, actividad física y se socializaban los beneficios de las consultas de control. Aunque las visitas al centro de salud eran esporádicas, cuando conocían que se estaban donando vitaminas o suplementos nutricionales acudían en gran número a los controles y así se identificaba mejor a las poblaciones de riesgo y a quienes necesitaban una derivación a una atención más especializada.

Muchas veces el médico termina sucumbiendo a estas tradiciones y haciendo de su práctica clínica una mezcla entre ciencia médica e idiosincrasia de su comunidad. Así se generaba una mayor asistencia comunitaria, lo cual muestra que es importante aprender la cultura, ya

que favorece una constante preparación y disposición que permite resolver las situaciones vitales individuales y colectivas.

Por lo tanto, la cultura no puede obviarse y su aprendizaje conlleva al logro de tareas más integrales y enriquecedoras para cada uno de los participantes. Los sujetos deben ser activos y se debe contribuir a una formación integral contextualizada que no solo apoye la calidad como profesional, sino también una mejora del desenvolvimiento ciudadano. De ahí que el reconocimiento y socialización de la cultura es fundamental para la formación de identidades que toma del contexto diferentes elementos como, por ejemplo, la historia, la geografía y la memoria colectiva. Los sujetos analizan todos estos componentes y le otorgan sentido en coherencias con sus necesidades (Castells, 1990).

La habilidad del docente para emplear diversos mecanismos, incluso, culturales es de gran valor. Mediar con la cultura es abordar un tema desde diversas perspectivas utilizando la pedagogía, y así guiar al alumno hacia la enseñanza del tema. Los docentes deben mantener una posición más abierta hacia el conocimiento y de una manera integradora hacia y desde los alumnos.

Vale mencionar que mediar con la cultura resulta algo complejo siendo médico en Ecuador. Las distintas creencias de pacientes provenientes de comunidades indígenas, amazónicas o de la costa resulta a veces en actitudes letales hacia la salud. Un ejemplo de ello son los partos humanizados o el uso de parteras durante el proceso de nacimiento de un niño en una comunidad. Cuando el nacimiento ocurre en un espacio no hospitalario aumenta el riesgo de un embarazo de alto riesgo de infección o de complicaciones durante el parto o alumbramiento. Por ello, el médico generalmente que realiza su servicio social debe estar al tanto de estos tipos de creencias, estar familiarizado con ellas y de ser necesario poder actuar rápido cuando una emergencia se presente como complicación de estos procedimientos.

La medicina ancestral no se enseña en las facultades de medicina, sin embargo, conocerla favorece una mayor aceptación de los pacientes, principalmente de aquellos que mantienen sus creencias y su idiosincrasia cultural.

## **Mediar con el currículum**

El currículum se define como el proyecto que indica todas las prácticas educativas escolares y proporciona una guía de acción para los docentes que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje deben seguir cada una de sus orientaciones. El currículum orienta la enseñanza en diferentes direcciones, por ejemplo, cómo, cuándo y cómo enseñar y evaluar (Portela-Guarin et al., 2017). En tanto, para Prieto (2020), el currículo es un documento que reúne conceptos, objetivos, contenidos e indicadores de evaluación sobre cada una de las materias y orientan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El currículum es, por lo tanto, mucho más que un plan de estudios; constituye el conjunto de los contenidos, los procedimientos de enseñanza, los tiempos y las formas de evaluación propias de un proyecto educativo. El currículum orienta sobre el aprendizaje con la finalidad de que se alcancen metas, es por ello que debe presentar un correcto diseño y una adecuada delimitación de acciones con buenas concepciones de realidad, conocimiento y aprendizaje (Prieto, 2020). El currículum en educación es un aspecto concreto sobre el que versa la dinámica educativa y reúne los procedimientos de investigación y práctica que utiliza la estructura (Díaz, 2003).

Cada una de estas ideas definen teóricamente al currículum, pero se debe puntualizar que si bien el currículum dispone las normas establecidas para la consolidación de un programa académico, se debe permitir la participación íntegra de sus alumnos, permitiendo mantener una reciprocidad de ideas para que juntos alumnos y docentes mantenga un sistema de comunicación bidireccional que fortalezca los conceptos que se pretende transmitir por parte del docente, y relatando la excepcionalidad y efectividad de esa experiencia de aprendizaje desde su alumno.

El currículo se puede considerar al fruto de una correcta planificación, enseñanza y aprendizaje de una unidad educativa (Osorio, 2017). Una adecuada planificación ejecutada a cargo de docentes comprometidos con su labor de transmitir conocimiento, sumada a estudiantes motivados, considero que es la clave para que se consolide el proceso de enseñanza-aprendizaje. Destacando el rol del currículum en las escuelas, se puede decir que es el plan o la planificación, con el que se realizan los procesos escolares de

enseñanza/aprendizaje, además requiere una correcta nutrición de la investigación basada en las distintas ramas que abarque la creación de alguna malla curricular (Díaz, 2003).

El currículo representa una serie estructurada de experiencias de aprendizaje que en forma intencional son articuladas con una finalidad concreta que es: producir los aprendizajes esperados. Para lograr esto se tienen dos aspectos interconectados: el diseño y la acción. Implican una concepción de la realidad, del conocimiento y del aprendizaje. La universidad debe mantener un adecuado control y seguimiento sobre el cumplimiento del currículum, así como de su planificación y ejecución, con una retroalimentación desde los estudiantes, por lo que saber qué piensan sus estudiantes es algo que se debe garantizar.

Es por ello que la concepción del currículum como una imposición ajena a las características de las estudiantes es errónea. El significado del currículum proviene de su interacción con la realidad educativa de cada contexto y de su adaptación a partir de las necesidades de los estudiantes. Llama la atención que cada cierto tiempo los diseños curriculares sufren modificaciones, ya sea en base a actualizaciones de contenidos, debido a nuevas publicaciones del tema, o por necesidad social para adaptarlo a la realidad. Por lo tanto, es importante que cada cierto tiempo se mantenga una revisión de los contenidos que se imparten, con una adecuada bibliografía y siempre teniendo al estudiante como un participante activo que responda a los contenidos enseñados, siendo estos acordes al medio y tiempo en que se desenvuelve el alumno.

Sobre el currículum en la Carrera de Medicina puedo mencionar que está estructurado de la siguiente forma: desde el inicio de la Carrera hasta tercer semestre se estudian las ciencias básicas y materias como Anatomía, Embriología, Histología, Fisiología, entre otras. Con este inicio se ofrecen al estudiante las bases científicas del funcionamiento del cuerpo humano, desde su origen como un conjunto de células, hasta la conformación de órganos, aparatos y sistemas altamente especializados. En el cuarto y quinto semestre inician las asignaturas clínicas como Medicina Interna donde se asocia el conocimiento previo con múltiples patologías. Aquí es importante conocer la presentación clínica de estas patologías y su correcto y oportuno diagnóstico y tratamiento. En los últimos semestres se viven las prácticas hospitalarias donde se aplican los conocimientos adquiridos durante los semestres anteriores y se combinan con el aprendizaje práctico, lo cual favorece el aprendizaje significativo.

El currículum y sus diferentes mallas han sufrido modificaciones a través del tiempo y de las necesidades del país. Un ejemplo reciente es la incursión del coronavirus en la lista de enfermedades prevalentes en el país. Como consecuencia, ahora los estudiantes tienen más docencia sobre virología, métodos diagnósticos y diversas herramientas para el manejo de esta patología. Por lo tanto, el currículum también requiere de una adecuada planificación por parte de las autoridades. Por ejemplo, es oportuno establecer nexos con instituciones extranjeras para poder realizar rotaciones basadas en investigación en otras instituciones educativas, lo que permite desarrollar un adecuado proceso de formación médica.

La reflexión a la que puedo llegar luego de haber expuesto mi conocimiento sobre el currículum de la carrera y haber revisado los documentos oficiales desde la página web de la universidad, es que básicamente tratan de formar médicos competentes con la realidad nacional, que puedan manejar y tratar las patologías más comunes del país. Haciendo énfasis en las nuevas tecnologías y redes sociales se han introducido nuevas materias y contenidos, pero manteniendo las bases y la exigencia histórica de la carrera. Creo que lo que creía saber de mi carrera, lo que vivo ahora como egresado y lo que veo como futuro docente es que persiste la exigencia académica, pero siempre se puede mejorar, principalmente en lo relacionado con el trato humano, haciendo énfasis en la docencia y cultivando valores como respeto y humanismo.

El currículum no es un reglamento que dice textualmente qué es lo que se debe hacer, sino que debe convertirse en un proceso continuo en donde se toman en cuenta desde los aspectos teóricos hasta los resultados de la implementación del programa educativo, las perspectivas de todos los que participan activamente en la construcción del conocimiento y las habilidades que forman a un profesional en todas las etapas y en todos los esquemas de su formación. De acuerdo con Díaz (2003), el currículum es una herramienta importante en la docencia universitaria porque permite plasmar una adecuada planificación, a través del tiempo, para un mejor proceso enseñanza aprendizaje.

La universidad debe mantener un adecuado control y seguimiento sobre el cumplimiento del currículum, así como de su planificación y ejecución, con una retroalimentación desde los estudiantes, por lo que saber qué piensan sus estudiantes es algo que se debe garantizar. Por ejemplo, aunque me encuentro satisfecho con el cumplimiento del currículum en mi

universidad, creo siempre se puede mejorar. Para ello es importante un correcto seguimiento semestral que consistiría en comprobar si los objetivos planteados se cumplen al finalizar cada ciclo, obteniendo una correcta retroalimentación desde los estudiantes y una adecuada autoevaluación en relación a los contenidos que se imparten por parte de los docentes de cátedra.

Todas las universidades poseen en sus páginas digitales información sobre sus distintas carreras, y la carrera de Medicina no es la excepción. Hoy en día resulta fácil que un bachiller investigue sobre la carrera de su interés, pero esto no siempre fue así. Antes de la llegada del internet dicha información reposaba sobre los escritorios de coordinadores de carrera o en las paredes de la facultad, por lo que era más difícil conocer a cabalidad esta información. Por ello, los nuevos tiempos no solo benefician a los estudiantes, sino también que los recursos actuales favorecen una mejora constante del currículum.

## **2. En torno a nuestras casas de estudio**

La universidad es un entorno que se dedica a la formación de profesionales, pero valorizando y destacando la importancia del conocimiento y del desarrollo integral de cada estudiante. Esta palabra proviene del latín *universitas magistrorum et scholarium*, que hace referencia a una comunidad de académicos (Navarrete, 2013). Hay que destacar la importancia del profesor en el desarrollo de la vida universitaria, para lograr una universidad moderna, eficiente, de calidad, se ha de tener un profesorado capacitado, competente e ilusionado comprometido con la enseñanza y abierto a las mejoras de su práctica docente con el paso de los años.

Para hablar de las instituciones universitarias se ha empleado el término morada, entendido como un espacio de vida. De alguna manera nuestras casas de estudio representan moradas en las cuales pasamos buena parte del tiempo y donde se aprende, donde se viven episodios alegres y tristes, donde se entablan amistades y relaciones y donde se forma el hombre como un ente para el desarrollo de la sociedad y un ser capaz de obtener habilidades y conocimiento que son esenciales para desarrollarse en el ámbito profesional.

Aunque la universidad es un espacio de construcción constante de conocimientos y de innovación, estos resultados no tendrían sentido si no se difunden en los espacios adecuados que propicien la retroalimentación y que fomenten la culminación de los procesos de investigación (De la Torre, 2013). La universidad es esencialmente los seres que la integran, pero mediados por la estructura institucional. Esta institución engloba una tarea compleja, la de resolver problemas internos, del presente de la sociedad y, fundamentalmente, orientar su acción hacia el futuro, repotenciándose con el tiempo, manteniéndose actualizada, conservando su autonomía y valores y fortaleciendo su cuerpo docente para otorgar a sus alumnos conocimiento valedero útil y actualizado sin dejar de lado los valores por los que se edificó la institución educativa.

En este escenario el rol del docente es fundamental. Por lo tanto, el profesor debe estar capacitado y tener acceso a constantes opciones para continuar con su continua formación. Como la universidad es parte fundamental para el desarrollo del país y de la sociedad, los docentes deben estar comprometidos con estas metas y deben estar dispuestos a contribuir a la resolución de problemas internos y afines con la sociedad para contribuir a la formación integral de los estudiantes.

La universidad ecuatoriana ha experimentado un sinnúmero de cambios y evoluciones, sin embargo, ya sea una institución pública o privada no debe perder la esencia que conlleva su existencia, la cual radica en la formación de profesionales de calidad que sirvan a su sociedad. Por ello, la formación ética y moral es fundamental. Aunque la investigación se erige en estos tiempos como la razón de ser de la universidad, es indispensable que se trabaje para contribuir al desarrollo integral de los alumnos. La misión de la universidad implica una correcta comunicación y la interdisciplina para orientar hacia el encuentro de los saberes (Prieto, 2020).

A pesar de sus falencias y disímiles retos, las universidades ecuatorianas son parte fundamental del desarrollo del país, son estos centros que acogen a las mentes más brillantes, preparando a futuros profesionales en base al conocimiento, sin dejar de lado la importancia de contribuir al desarrollo de los seres humanos. Por ello, es importante la constante comunicación y un gran esfuerzo orientado al encuentro de saberes. Muchas cosas se pueden mejorar en universidades públicas y privadas, pero ello depende en gran medida del trabajo

conjunto de los gobernantes de turno y las autoridades universitarias para generar un trabajo que permita la mejora de la calidad de educación y el progreso del Ecuador.

La universidad es una institución que tiene por centralidad el conocimiento, pero su impacto social será mayor cuando se conciba como un medio y no un fin en sí mismo. Desde esta perspectiva, resulta necesario que la universidad ecuatoriana reoriente su rol, considerando lo dispuesto en la Constitución de la República y en la Ley Orgánica de Educación Superior.

Se requiere una correcta relación entre docentes, investigadores, estudiantes y administrativos, para fomentar un aprendizaje adecuado, Una cualidad de las instituciones es su capacidad de aprender de sí mismas, con adecuados aportes de la ciencia y de la tecnología, permitiendo un aprendizaje e interaprendizaje constantes (Gazzola & Didriksson, 2008).

Sobre las universidades y la Carrera de Medicina se puede mencionar que esta Carrera ha sufrido un vasto crecimiento en el país. Con anterioridad existían pocas escuelas de Medicina, generalmente se encontraban en las ciudades grandes y el número de médicos no alcanzaba a cubrir las demandas de los pacientes. Actualmente existen más de escuelas de medicina en el Ecuador, varias incluyen programas de postgrado, por lo que su crecimiento ha sido importante, pero esto también ha presentado un problema. En estos tiempos, la educación en Medicina se ha convertido en un gran negocio. Por ejemplo, los postgrados autofinanciados tienen un costo de 40 mil dólares, sin embargo, se trabaja gratis por 4 años sin ningún beneficio de ley. Largas jornadas laborales mezcladas con demandantes jornadas académicas y un alto nivel de estrés y exigencia es lo que los alumnos de hoy deben estar dispuestos a pagar para materializar su anhelo de una especialidad médica. La falta de un adecuado sistema de salud ha hecho al médico ser quien da la cara cuando los pacientes reclaman por falta de medicamentos o insumos, por lo que las políticas que rigen la salud del país deberían analizarse profundamente para generar un cambio óptimo.

En estos tiempos se ha masificado la profesión médica, pero sigue siendo un reto incorporar estudiantes a un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad. Aunque una y otra vez se presenta la necesidad de mayor calidad, los avances son muy discretos y ojalá algún día se devuelva el respeto a quienes componen la profesión médica desde su propia Universidad.

Al imaginar una posible actividad como docente universitario a futuro, mi quehacer universitario se enfocaría en brindar la mejor educación posible, con temas actualizados y dinámicas basadas en el respeto, con una adecuada relación profesor estudiante. De manera general apostaría por un proceso de confianza y apertura hacia el estudiante, tomando muy en cuenta el bienestar y confort del alumno, pero siempre motivándolos a ser mejores, a que desarrollen al máximo sus capacidades y exploten sus potenciales.

Recordando mi etapa universitaria menciono virtudes y falencias en la universidad pública. Estudié en la Universidad Central del Ecuador que es una de las primeras instituciones de Educación Superior del país. Es una universidad histórica y con renombre donde se han educado innumerables generaciones, manteniendo siempre su exigencia, otorgando una educación de calidad, a pesar de las desfavorables condiciones contextuales, económicas y políticas que ha enfrentado. Por lo tanto, una de sus principales virtudes radica en que es una institución con siglos de trayectoria, que ha forjado varios profesionales.

A pesar de lo anterior, la Universidad Central del Ecuador ha enfrentado problemas de corrupción, situaciones de acoso, falta de respeto por contados docentes, masificación de estudiantes y su politización, lo cual, sin dudas ha generado consecuencias para el proceso de enseñanza-aprendizaje y ha afectado el nivel de identificación y motivación de sus miembros.

Pienso que la universidad es parte fundamental para el desarrollo del país y de la sociedad y no puede estar ajena al desarrollo. La universidad ecuatoriana ha atravesado muchos cambios desde su creación, experimentando un sinnúmero de evoluciones y ha sido partícipe del desarrollo del país. En la actualidad existen muchas facultades de medicina en el país, lo cual favorece la formación de profesionales para responder a las demandas del país. Sin embargo, no todos los cambios culminan en resultados positivos. La saturación de las escuelas de medicina puede incrementar las necesidades de formación en otras áreas o se puede descuidar la calidad de la formación, debido a un mayor interés en un mayor número de graduados.

### **3. En torno a los educar para**

La reflexión sobre la educación es fundamental para contribuir a la mejora de la calidad y la implementación de cambios que contribuyan a una formación más integral de los estudiantes. La innovación debe ser el centro de toda institución educativa y a ello contribuyen las investigaciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque permiten identificar las principales fortalezas y falencias que favorecen el desarrollo de la sociedad (De la Torre, 2013).

#### **Educación para la incertidumbre**

Nadie nos educa para vivir en la incertidumbre, solo la vida se encarga de ello, sobre todo para quienes carecen de recursos que permitan hacerle frente. Pienso que educar para la incertidumbre es preparar al estudiante para cualquier cosa que se le presente, estar listo para la vida, para cualquier reto, para sobrellevar cualquier tarea, o hacerle frente a cualquier desafío que se presente. En este sentido, ser docente requiere mucho compromiso y aunque también índice la incertidumbre, los docentes deben poseer las herramientas y las competencias necesarias para hacer frente a estas situaciones y enseñar a los estudiantes a resolver diferentes problemas (Prieto, 2020). Si lo anterior se extrapola a la Medicina, podría decirse que educar para la incertidumbre es preparar al estudiante para hacer frente a cualquier patología, a los diagnósticos más difíciles, a los casos más complejos, a las cirugías más desafiantes y a todo lo que se presente en su labor diaria.

#### **Educación para gozar de la vida**

Educación en el goce significa que se debe generar entusiasmo en todo el contexto educativo. Generarlo siempre, en todas y cada una de las actividades, de los ejercicios, de las prácticas, de los ambientes, de las relaciones, de los resultados, de los progresos, de los errores incluso. Si hablamos de gozar la vida, es básicamente disfrutar cada cosa que se hace, desde una base del conocimiento previo. Una vez que se supera la fase de incertidumbre se puede llegar al disfrute de la tarea realizada, a través de la práctica y la constante repetición (Pabón, 2018).

Educación para gozar la vida en medicina es poder resolver casos desde el más simple hasta el más complejo, es ver la sonrisa de una madre con su hijo recién nacido, es superar un cáncer,

es poder volver a caminar, es poder ayudar a la gente, y si no se puede ayudar por lo menos se puede consolar. Es dejar nuestra vida por la vida de un extraño, de un paciente, de un ser que en su estado de fragilidad busca un consuelo a su dolor.

Educar para gozar la vida es tener conocimiento fundamental en cuánto a educar se refiere, y poder transmitir a los estudiantes de modo que se despierte una pasión en ellos para que este proceso se repita en otras generaciones. Educar por el goce significa movilizar todas las energías en una aventura lúdica compartida; sentir y hacer sentir; participar entregando lo mejor de sí y recibiendo lo mejor de los demás.

### **Educar para la significación**

Desde la perspectiva de la educación con sentido, el interés máximo es formar protagonistas y estudiantes que encuentren y otorguen sentido a sus tareas en diferentes ámbitos de acción. Educar para la significación es darle una razón al porqué de dicho proceso, consolidar el conocimiento, buscar edificar de una manera sólida la transmisión de ese conocimiento, por qué y para qué del mismo. Es darle una extrema importancia a un contenido y de qué va a servir (Pabón, 2018).

En Medicina se puede decir que la significación es el paciente, porque estudió este tema tan complejo o tan difícil de entender, porqué algún momento una persona padecerá esta patología, y después de haber consultado varios médicos, sin haber llegado a un diagnóstico, esa significación permitió poder entablar un diagnóstico complejo para aquel paciente doliente.

En cirugía se podría decir que la significación es salvar la vida del paciente con un procedimiento quirúrgico, permitiéndole restablecer sus actividades con la mayor resolución de sus problemas sin complicaciones, con el menor dolor posible, siendo eficaz durante su procedimiento. Esta educación implica que las futuras generaciones de médicos se interesen y contribuyan a otorgar y elevar el significado de sus actos, permitiendo que con la práctica se realice un gran adiestramiento en la resolución de dicha patología.

## **Educar para la expresión**

La capacidad expresiva es una conquista. Por lo tanto, una educación que no pasa por la constante y rica expresión de sus interlocutores sigue empantanada en los viejos moldes de la respuesta esperada y de los objetivos sin sentido.

Educar para la expresión es darle un sentido al conocimiento, tal vez una expresión visual o artística. En medicina educar para la expresión sería enseñar a los estudiantes, para que puedan expresar en su práctica diaria todas las habilidades y destrezas adquiridas durante una práctica previa.

En cirugía se podría decir que la expresión es el resultado de un procedimiento quirúrgico, es ver la belleza de las suturas, la pérdida de peso de una cirugía bariátrica, o ver cómo crece la autoestima luego de una cirugía plástica o reconstructiva. A través de esta educación se pueden evidenciar las habilidades de su cirujano, su experticia y conocimiento, y los resultados tanto físicos como emocionales de su paciente.

La educación moral considera al proceso de reforzar la consideración moral de lo que significa ser persona, con una clara idea de respeto recíproco, hacia nosotros y hacia los demás, siendo la base de la convivencia en las distintas sociedades (Cossío-González & Morell-Campos, 2013). Educar para la expresión es edificar al conocimiento para que pueda ser transmitido a los alumnos con la misma pasión que el docente lo hacía al inicio de su trayectoria. Así es posible despertar pasión durante dicho proceso, dar un significado más sólido al proceso enseñanza aprendizaje.

## **Educar para convivir**

Educar, entonces, para vivir con los otros es esencial, porque formamos parte de un entramado social, donde la interacción es indispensable para progresar. Por ello, todo aprendizaje es un interaprendizaje. De ahí que la educación deba propiciar la colaboración, las habilidades para aprender y compartir con los demás (Pabón, 2018).

Educar para convivir es poder transmitir el conocimiento a cualquier persona sin importar si tienen algún rasgo en común. La clave es nutrirse de ese conocimiento, es enseñarle a un

abogado como se realiza una cirugía de vesícula, o a un ingeniero cómo puede protegerse del COVID durante una pandemia, es enseñarle al médico cómo puede proteger sus derechos cuando lo despiden en su trabajo, o a un futbolista cómo poder aprender un nuevo idioma con una aplicación desde su celular.

Convivir es socializar con un grupo de personas, y si se logra educar para convivir es darle un sentido de progreso a la sociedad. Educar para convivir en Medicina puede traducirse o interpretarse como educar para evitar factores de riesgo para adquirir una enfermedad, *tips* para sobrellevar una infección por Coronavirus y evitar contagios en una familia, es darle sentido de inclusión y pertenencia a los adultos mayores, o proteger a los niños y las más indefensos, es convivir para un mejor vivir.

### **Educar para apropiarse de la historia y de la cultura**

Los ciudadanos son seres históricos por excelencia y se forman en función de las experiencias anteriores y de acuerdo con las dinámicas circundantes que le otorgan sentido a su vida. Los seres humanos son el resultado de una historia, marcada por cuestiones, sociales, familiares y cotidiana que marcan la vida (Martínez, 2008).

En la cultura se educa no solo por el conocimiento de la misma, sino también por la producción cultural, porque todo producto cultural y su proceso son educativos. En el momento que se consolida el conocimiento, que se aprende algo, que se domina una técnica, que se construye algo, o que se emprende algo nuevo, todas esas etapas nacieron desde un conocimiento previo, desde una historia previa, desde una cultura previa, inmiscuido con la cultura e idiosincrasia de las personas. El conocimiento se construye desde un antes hacia un después, siempre se puede pulir dicho conocimiento con la práctica diaria, o a través de las nuevas tecnologías o innovaciones, sin dejar de lado sus bases, su origen, sus principios, su nacimiento.

En medicina creería que educar para apropiarse de la historia y la cultura es entender, porqué un grupo de personas sufre tal enfermedad, es analizar porqué siempre aparecen epidemias en Asia, porqué hay desnutrición en América Latina, o porqué las potencias mundiales sufren obesidad o trastornos psicológicos que a veces terminan en episodios como terrorismo o

tiroteos escolares. Es tratar de entender cómo se comporta una población para así mantenerla sana o evitar factores de riesgo que puedan complicar su salud, es trabajar en promoción y prevención, dándole sentido a sus raíces y poder proteger su futuro.

Lo que la sociedad requiere de las instituciones educativas es la formación de personas que sean íntegras, ciudadanos de bien, con fundamentos de base hacia una vida plena, con un correcto fortalecimiento de la dignidad de personas con buenos valores, capaces de responder a las distintas necesidades del mundo actual (Touriñan, 2006).

#### **4. Transformando la educación**

##### **Las vivencias en las instancias del aprendizaje**

Las instancias de aprendizaje deben entenderse como un esquema que se fundamenta en la correcta articulación de las prácticas de los estudiantes (Prieto, 2020). Sin embargo, persiste una pregunta de fondo: ¿Con qué instancias se aprende? Aunque no existe una respuesta única para esta interrogante, el aprendizaje requiere de la interacción entre los miembros de una institución educativa, entre el centro y la sociedad y entre los diferentes recursos y medios a disposición del aprendizaje.

Las instancias de aprendizaje son todas las variables que interceden durante el proceso de educación. Entre estas variables se incluyen: seres, espacios, objetos y circunstancias que permiten adueñarse de las experiencias y conocimientos. A partir de estas relaciones e intercambio de experiencias es posible construir el conocimiento (Prieto, 2020). La diversidad es una de las principales características de las instancias de aprendizaje.

Resulta importante enseñar principios de estrategia para hacer frente a los riesgos, lo inesperado, lo incierto, y así poder modificar su desarrollo según el conocimiento que se va adquiriendo. Es importante emplear diferentes situaciones de la vida cotidiana para enseñar con la finalidad de que los estudiantes puedan navegar en un océano de incertidumbres a través de mares de certeza (Guzmán & Saucedo, 2015).

Específicamente, se han establecido seis instancias de aprendizaje: con la institución, con el educador, con los medios, materiales y tecnologías, con el grupo, con el contexto, y con uno

mismo. Esto significa que las instancias de aprendizaje son los entes que están inmiscuidos en el proceso enseñanza aprendizaje, desde una estructura física como una institución, hasta la instancia del educador. Cada una de estas instancias se amplían a continuación:

**LA INSTITUCIÓN:** es el sitio donde nace el conocimiento, podría decirse que es la entidad física con su cuerpo docente, donde nace y se transmite el conocimiento a través de las generaciones, escuelas, colegios universidades laboratorios, etc. Aplicado a la medicina la institución hace referencia a las facultades con su cuerpo docente, y a los hospitales donde a diario transcurre la medicina desde el nacimiento de un niño hasta los últimos momentos de vida de una persona de avanzada edad con una patología que lo quejaba.

**EL EDUCADOR:** ente fundamental en la transcripción del conocimiento, sabio de alguna ciencia, conocedor de alguna materia, experto en un área, quien a través de los años y su experiencia ha logrado dominar y transmitir alguna ciencia, consiguiendo que se mantenga en el tiempo o despierte muchas sensaciones.

El educador en la carrera de medicina, por lo general, es el médico tratante, quien aproximadamente cursó estudios previamente y tiene varios grados académicos y especializaciones que lo avalan como conocedor y experto en alguna rama específica de la medicina. Sin embargo, por mi experiencia, educadores somos todos quienes compartimos un aula de clases. Siempre se puede aprender del docente como de los compañeros, incluso de los alumnos quienes a veces traen conocimientos nuevos dejando en desuso lo que el experto creía conocer (De la Torre, 2013). Además, las nuevas tecnologías e internet han permitido que cada persona sea su propio educador, basta indagar cualquier tema de interés en la web para encontrar una avalancha de información.

**LOS MEDIOS, MATERIALES Y TECNOLOGÍAS:** son instrumentos para poder transmitir y consolidar el conocimiento, ya se habló en el punto anterior sobre las nuevas tecnologías e internet, pero basta decir que cualquier medio o instrumento que sirva para transmitir dicho conocimiento es útil en el proceso enseñanza aprendizaje.

**EL GRUPO:** el grupo hace referencia al conjunto de personas que comparten características similares con gustos afines y que entre ellos conforman un selecto listado de participantes,

como ejemplos puede mencionarse un grupo de niños que están aprendiendo a escribir, estudiantes de algún colegio que practican un deporte en especial, alumnos de la facultad de medicina que están rotando en el área de traumatología del Hospital del Seguro Social de la ciudad de Quito, o alumnos de la especialidad de docencia universitaria de la Universidad del Azuay de la cual hago parte, y donde estamos médicos, abogados, ingenieros, enfermeras de varios rangos de edad, con diferente estado civil, laboral, económico etc. Todas estas personas comparten una afinidad por la docencia. Todos y cada uno con sus evidentes diferencias y algunas afinidades realizan de alguna manera un aporte para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se establezca.

**EL CONTEXTO:** es darle un sentido, un porqué o un para qué sirve tal o cual cosa, para qué me sirve aprender a caminar, para qué debo estudiar los huesos del cuerpo humano, para qué me sirven las normas APA siendo médico, etc. Es darle una razón de ser a determinado conocimiento sin quitarle importancia o sin desmerecer su valor, sino tratar de explicar su valor y utilidad, todo sirve en la vida, o alguna vez utilizaremos tal o cual cosa y qué bueno haber tenido antes una ligera idea sobre aquello.

**CON UNO MISMO:** es partir de la experiencia, ya sea como docente o estudiante, y desde ahí transmitir el conocimiento, o ser base para perfeccionar dicho conocimiento compartiendo el mismo con otras personas. Desde la perspectiva de docente creería que es la razón por la que estoy frente a un grupo de personas cada día tratando de convertirlos en su mejor versión posible, y desde el ámbito de estudiante es aprovechar lo que una persona con más conocimiento puede otorgar, según su grado de exigencia y el interés que despierte.

Hablando desde la medicina pienso que abordaría la pregunta: ¿Por qué quieres ser médico? Al respecto, respondería que se quiere ser médico para ayudar a la gente, para evitar que alguien muera, o porque un familiar mío murió por cáncer y evitar que esto vuelva a pasar. En fin, pueden mencionarse un sinnúmero de razones, pero es la parte fundamental por la que estoy cada día, en constante lucha, aprendiendo algún nuevo tema, llevando a mi persona hacia la excelencia, buscando la mejor versión personal, científica y humana posible.

Estos recursos son bastante útiles en el día a día, ya que permiten un correcto desarrollo al sobrevivir, al relacionarnos o durante algún trabajo, Aprender de la anticipación es

convertirla en instrumento de reflexión, de práctica individual y grupal. La educación debe permitir un correcto desarrollo de capacidades como comprender y analizar, etc. De lo contrario poco aporta a la práctica y el desarrollo integral de los individuos (Prieto, 2020).

Sobre mi aprendizaje en la universidad puedo decir que el aprendizaje se resume en una especie de *reality show* de supervivencia, donde cada semestre no sabías a qué te ibas a enfrentar y solo se esperaba salir vivo de cada examen final o cada clase. En la carrera de Medicina no se manejan trabajos, exposiciones, o deberes, sino únicamente exámenes de muchísima complejidad, que abarcaban una gran cantidad de temas, que a veces no se lograba terminar de leer, para algún examen, y dependía también de la suerte. Esto debido a que si la suerte te acompañaba podías estar en el curso con profesores fáciles, con exámenes no tan complejos o que de alguna u otra manera te podían ayudar al final de ser necesario. Por lo tanto, fueron años donde manejé una gran cantidad de estrés y ansiedad. Eso hizo que mi personalidad sea fuerte y preparada para cualquier reto, de alguna u otra manera esa exigencia y capacidad para lidiar con la ansiedad ha hecho que en mi vida profesional pueda afrontar retos mayores actualmente.

En cuanto a las instancias de aprendizaje puedo mencionar la alta exigencia de una institución con historia, pero también corrompida por la negligencia de varios profesores que forjaban tu carácter a través del estrés y no mediante el humanismo. Entre los educadores había una mezcla entre buenos y malos. Algunos motivaban a ser como ellos y otros estimulaban el repudio y dejaban en claro qué no quería ser. En cuanto a los medios materiales y tecnológicos puede señalarse que principalmente utilizamos la forma tradicional, es decir, clases magistrales en pizarra o prácticas en cadáver para posteriores prácticas en pacientes. En cuanto al grupo vale destacar que era muy humano donde cada uno de los miembros teníamos la ilusión de la Medicina, por lo tanto, era el objetivo común. Sobre el contexto puede señalarse que se trata de la Medicina en sí misma. Finalmente, sobre uno mismo es posible recalcar que era un joven con la ilusión de ser Médico algún día. Por lo tanto, considerando las instancias de aprendizaje, así recuerdo mi vida universitaria.

Pienso que se deben fortalecer valores como el respeto y el sentido de pertenencia tanto en educadores como en los estudiantes, siempre a la par de las nuevas tecnologías con los mejores métodos y materiales disponibles. Es difícil escribir cómo debe actuar una

universidad para que funcione bien, pues recordemos que la Universidad Central tiene más de 500 años de vida activa, por lo que ha sufrido múltiples transformaciones. Sin embargo, su mayor problema es la masificación estudiantil. Ello conlleva a tener una educación no personalizada, donde la relación interpersonal es difícil tanto en educador como estudiante. Como consecuencia, se limitan únicamente a dar su clase de la forma que se pueda sin tener en cuenta la calidad de la instrucción y las necesidades de los alumnos. A ello se suman algunas prácticas de acoso o abuso de poder que se viven en la universidad pública y que convierte la vida estudiantil en algo caótico y en algo semejante a un show de supervivencia.

Cabe destacar que al haber cursado una especialidad médica en una universidad privada y al comparar la experiencia estudiantil en una universidad pública puedo decir que la universidad privada también se caracteriza por un cuerpo universitario que mantiene un compromiso grande con la sociedad. La finalidad es graduar profesionales preparados para satisfacer las necesidades que requieran los ciudadanos. Además, cuenta con un cuerpo docente con gran conocimiento y certificaciones de sus estudios a nivel internacional, una estructura docente acorde a las exigencias de sus alumnos y son pioneras en el acceso a las nuevas tecnologías. En estos centros destaca un compromiso por otorgar los mejores profesionales dentro de la rama que requiera el país.

Las instancias de aprendizaje permitan establecer una experiencia significativa y se busca mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que los educadores deben identificar la mediación pedagógica y el aprendizaje colaborativo como experiencias de formación. De esta forma es posible demostrar mejoras en el desenvolvimiento de los alumnos en los procesos de Educación Superior.

La educación representa un ámbito de mucha complejidad como para generalizar todas las instancias de aprendizaje. En ocasiones es posible encontrar una, o más de una, de ellas en un mismo contexto, pero más allá de su diversidad es posible señalar que las instancias son esenciales para articular diferentes componentes del proceso educativo y para propiciar el aprendizaje significativo de los estudiantes. Por lo tanto, el reconocimiento de las instancias es fundamental para organizar el trabajo.

## **Más sobre las instancias del aprendizaje**

Haciendo una síntesis sobre las instancias de aprendizaje y al relacionarlas con mi carrera, puedo mencionar que estas instancias se aplican en la Carrera de Medicina. Sobre la institución puede señalarse que, al ser la Universidad Central del Ecuador, una universidad pública con todos los beneficios y desafíos que implica, quienes la conforman tratan de mantener una educación de calidad y exigente. El problema principal que padece la universidad pública es la masificación estudiantil. Además, ha perdido autonomía y depende de los recursos del gobierno de turno. Sin embargo, su trayectoria la respalda y desde hace varios siglos preparan a varias generaciones de estudiantes para una vida profesional exitosa.

De los educadores vale mencionar que mis recuerdos de ellos en mi etapa estudiantil se resumen en una mezcla entre buenos que motivan a su estudiante y otros que vuelven caótica la experiencia, sin embargo, de cada uno de ellos se obtiene algún recuerdo, anécdota o experiencia de vida. De todos se aprende y hay que tomar lo mejor de cada uno de ellos, en especial los que han sabido mantener una correcta mediación pedagógica.

Sobre los medios, materiales y tecnologías, puede señalarse que la universidad pública ha tratado de mantenerse a la par del desarrollo de las nuevas tecnologías, dotando a sus alumnos de los materiales que permitan mantener un correcto desarrollo investigativo basado en la revisión bibliográfica en revistas de alto impacto. Además, hace posible mantener nexos científicos con otras instituciones tanto nacionales como extranjeras, y busca la integración de las nuevas tecnologías e internet al desarrollo del aprendizaje en la cátedra médica.

En cuanto al grupo se puede mencionar que se conforma por estudiantes de todas las esferas y estratos sociales, pero en su mayoría la componen estudiantes de clase social media con deseos de superación.

Sobre el aprendizaje en el contexto vale destacar que la universidad pública abre posibilidades para enriquecer el aprendizaje mediante la observación, las interacciones y formas de experimentación. Además, se puede recurrir a la búsqueda de fuentes de información y de participación en diferentes ámbitos por lo que hace posible la contextualización.

En cuanto a la última instancia, del aprendizaje consigo mismo, puede destacarse señalarse que esta característica se encuentra fuertemente desarrollada. Al tratarse de una Universidad que abarca miles de estudiantes en la ciudad capital, resulta difícil la implementación de una educación personalizada, por lo que los estudiantes en su deseo de superación, desarrollan la habilidad del autoaprendizaje. Los alumnos aprenden desde sus propias experiencias, de la cultura, lenguaje, memoria, proyectos, frustraciones, sueños, sentimientos, conceptos y hasta de los propios estereotipos.

Extrapolando estas ideas a la universidad privada donde realicé mi postgrado, puedo mencionar que estas instancias también se aplican en la especialidad de cirugía general. Primero se hace referencia a la institución y se destaca que al ser la Pontificia Universidad Católica del Ecuador una universidad privada, mantiene una educación de calidad, exigente, tanto a cuerpo docente, administrativo y alumnado. A diferencia de la universidad pública no se observa la masificación estudiantil. Por el contrario, prima la educación personalizada y mantiene su autonomía tanto institucional como financiera por lo que se desarrolla sin novedades con sus propios recursos, los cuales generalmente son reinvertidos dentro de su campo, en especial en ámbitos de investigación y desarrollo.

Sobre los educadores menciono que, de igual forma, abarcan docentes buenos que motivan a su estudiante y a otros un tanto deplorables, que no ejercían la función de un verdadero docente. De igual forma de cada uno de ellos se obtiene algún recuerdo, anécdota o experiencia de vida, que sirve para mejorar como alumno o como docente y profesional.

En cuanto a los medios, materiales y tecnologías se destaca que la universidad privada marca una constante acceso y desarrollo tecnológico, con convenios de rotaciones internacionales de sus alumnos, programas de becas y postgrados y acceso a revistas de alto impacto para fortalecer el conocimiento. En cuanto al grupo puedo mencionar que se conforma por estudiantes de todas las esferas y estratos sociales, pero en su mayoría estuvo compuesto por estudiantes de clase social media alta que de igual forma mantienen su deseo de progresar.

Sobre el aprendizaje en el contexto vale destacar que la universidad privada abre posibilidades para enriquecer el aprendizaje en situaciones tanto sociales como profesionales. Como consecuencia, el aprendizaje se experimenta en el diario vivir en la institución

educativa, y al ser una universidad con componente religiosos mantiene valores de catolicismo muy marcados.

Sobre la última instancia, del aprendizaje consigo mismo, se encuentra que esta característica está fuertemente desarrollada. Al tratarse de una Universidad que abarca de igual manera miles de estudiantes en la ciudad capital, se puede mantener una educación personalizada por la correcta asignación de grupos humanos pequeños que permiten una correcta interrelación entre estudiantes y docentes. Además, es posible generar un campus universitario amigable para un correcto desarrollo estudiantil.

Para culminar estas ideas sobre las instancias de aprendizaje en la vida universitaria puedo decir que la universidad ecuatoriana pública o privada no está exenta de dificultades a la hora de ser formadores de profesionales, por lo que depende mucho del alumno saber tomar cada una de las enseñanzas y oportunidades que aparecen en su vida estudiantil y hacerlas parte de uno mismo para consolidar su conocimiento, apoyados siempre de la guía adecuada del educador. Con una correcta mediación pedagógica, con alta motivación y deseo investigativo es posible generar ciencia, y así cristalizar el deseo de culminar la carrera. De una u otra manera se cumplen las instancias de aprendizaje en la educación médica del Ecuador, pero se espera que pueda mejorar este proceso para las futuras generaciones de estudiantes.

A manera de análisis general, las instancias de aprendizaje son herramientas importantes para analizar cómo está estructurada la universidad. Independientemente si es pública o privada, ambas universidades mantienen un deseo de establecer una educación de calidad. Tienen un área física acorde, un cuerpo docente preparado, nuevas tecnologías que permiten fomentar la investigación y el desarrollo de sus alumnos, planes de becas y financiamiento, rotaciones y convenios con otras unidades educativas nacionales e internacionales y un fuerte componente de desarrollo de la sociedad.

La universidad ecuatoriana es parte fundamental del progreso del país. De ella depende la aparición de personas preparadas para asumir los diferentes roles que la sociedad requiera. Los valores que se logran consolidar en los alumnos contribuyen a este fin, forjando seres responsables con las obligaciones que les confieren o asignan según su profesión y tratando de obtener y ofertar a la comunidad entes útiles al desarrollo de la misma. Por ello, mi deseo

es ser parte en algún momento de una institución educativa para poder contribuir al desarrollo de profesionales útiles para el país y que hacen tanta falta cuando episodios de corrupción inundan las noticias e indignan al resto de los ciudadanos. Mi fiel compromiso es llevar a cabo una educación de calidad y humanística algún día.

### **La inclusión en la universidad**

La inclusión en la universidad, es uno de los mayores retos que viven quienes conforman el ámbito universitario. Tanto el personal docente como los alumnos deben ser acogidos dentro de las aulas de aprendizaje sin importar cualquier limitante o discapacidad que posean. Al contrario, se debe velar por el libre acceso de todos hacia una educación de calidad y calidez, comprometida por el acceso igualitario a la misma, siendo integradora, que permita el desarrollo de las personas que han optado por acceder a la misma, y que genere y contribuya a la creación de espacios de respeto y tolerancia (Martínez, 2008).

La educación inclusiva debe asumirse como un proceso que favorece la atención y la generación de instancias para responder a las exigencias de todos los estudiantes, fomentando su participación en el proceso educativo y reduciendo la exclusión. En definitiva, implica que los estudiantes ejerzan su derecho de recibir una educación de calidad, más allá de su etnia, procedencia socioeconómica, concepciones culturales, religiosas o políticas. Por ello, el sistema educativo de cada país debe ajustarse para satisfacer las necesidades de todos sus integrantes, garantizando el acceso y la convivencia armónica en las instituciones (Robles, 2021).

La inclusión se identifica como el proceso que determina y responde a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes. Con su consideración y promoción se permite una correcta participación en el aprendizaje, en las culturas, en las comunidades y se reduce la exclusión en el proceso educativo (Prieto, 2020). Por lo tanto, constituye una herramienta para garantizar el derecho de todos los seres humanos a la educación y en consecuencia se mantiene como uno de los principales objetivos en las políticas educativas de los diferentes estados y entidades afines.

La inclusión pone énfasis en el acceso y la generación de garantías para estudiantes que podrían tener riesgo de exclusión o marginalización. Debido a la desigualdad de nuestras sociedades y a los patrones históricos de exclusión, siempre existen estudiantes en condición de vulnerabilidad, por lo que se requiere adoptar estrategias que aporten garantías para la participación y éxito académico en la trayectoria por las instituciones educativas (Bartolomé et al., 2020).

Es de vital importancia que tanto el gobierno con sus políticas como las universidades permitan un escenario educativo de oportunidades para todos los estudiantes. La dinámica educativa debe destacar por contenidos y valores que permita un correcto desarrollo de la vida estudiantil y de la formación de estudiantes que aporten al respeto y a la convivencia social. Por lo tanto, los cambios y disposiciones para velar y hacer cumplir la inclusión educativa deben provenir tanto del propio contexto educativo como del escenario político y social macro (Bartolomé et al., 2020).

Cada estudiante tiene características, intereses, capacidades y necesidades individuales, y los sistemas educativos deben estar diseñados de manera tal que fomenten, acepten y respeten esta diversidad. De ahí que sea necesario que se evite la normalización de la exclusión y que se inserten en todas las actividades del proceso educativo a estudiantes con diversas características (Gentili, 2003).

En Ecuador se ha avanzado en la inclusión educativa. Durante mi etapa de estudiante universitario en una facultad pública de Medicina no evidencié casos de exclusión hacia estudiantes o docentes. En la carrera de Medicina por lo general no se viven episodios de exclusión, al contrario, se contrastan los matices de la pluriculturalidad de los alumnos que comparten las aulas de la facultad. Los actos de exclusión fueron más comunes en mi etapa de bachillerato cuando en el colegio existían estudiantes con diversas discapacidades, pero tanto autoridades como compañeros buscaban la integración de los mismos, descalificando cualquier acto de rechazo o burla hacia ellos.

Como destaca Prieto (2020), la inclusión debe ser interpretada como la búsqueda de mejoras e innovaciones para responder positivamente a la diversidad y pluriculturalidad de los estudiantes. Es necesario aprender a vivir en sociedad con dicha diversidad permitiendo una

correcta interrelación de dichas características. En este sentido, la Ley Orgánica de Educación Superior (Asamblea Nacional, 2010) hace referencia al principio de igualdad de oportunidades. Dispone en su articulado que se debe garantizar el acceso de estudiantes de diferentes preferencias políticas, socioeconómicas, orientación sexual, origen cultural y necesidades educativas.

El sistema educativo debe caracterizarse por una cultura integradora a partir del reconocimiento de los diferentes intereses y orígenes que coexisten en un aula. Las instituciones educativas deben contar con programas de becas o algún tipo de remuneración a estudiantes que generalmente han sido excluidos, y buscar el desarrollo constante de los alumnos que han sufrido acoso o han sido víctimas de exclusión. Solo instaurando una cultura de respeto se evita la consolidación de episodios de rechazo a lo interno y externo de la institución educativa.

Es importante establecer un correcto proceso pedagógico, que integre lo nuevo en educación y que reconozca y potencie la heterogeneidad del aula de clases y las características particulares de cada estudiante (Prieto, 2020). De ahí, lo fundamental que resulta que las universidades generen políticas sobre inclusión educativa, con adecuados sitios de enseñanza aprendizaje, con métodos de evaluación adecuados a las características de quienes serán evaluados y proyectos para atención de población vulnerable.

Por tanto, en medicina como en las diferentes carreras, es importante generar políticas y estrategias de identificación de estudiantes que requieran una educación diferenciada, con énfasis en los grupos humanos históricamente excluidos. Es necesario desarrollar adecuados procesos académicos, asesoría psico-social y tutorías académicas para favorecer el aprendizaje (Guzmán & Saucedo, 2015).

Cuando se generen procesos inclusivos es importante que las instituciones educativas pongan de manifiesto la promoción del sentimiento de pertenencia y de bienestar emocional de cada uno de los estudiantes (Cruzado, 2016). Es importante que cada alumno se pueda desarrollar con naturalidad, sin presiones o exigencias excluyentes que puedan interrumpir su correcto aprendizaje. Es por ello que todas las instituciones de educación deben generar políticas y estrategias de identificación, atención, seguimiento y apoyo a alumnos excluidos.

Por ejemplo, las vivencias durante el desarrollo de la especialidad destacan los avances en un proceso de enseñanza inclusivo, pero también algunas de las problemáticas que todavía persisten y atentan contra mejores resultados. Una compañera vestida con el atuendo propio de su cultura del Cañar cursó la especialidad y aunque el trato con sus compañeros fue sin preferencias, los docentes sí le ofrecieron un trato diferenciado del cual se aprovechaba la estudiante. Esto para la institución pasó desapercibido, sin embargo, al recibir un trato preferencial por pertenecer a otra etnia ella intentó mejorar sus calificaciones, cosa que molestó a algunos de sus compañeros. Por lo tanto, este caso evidencia que la inclusión no significa otorgar flexibilidades en los requisitos de aprendizaje.

A diferencia del caso anterior, un compañero con estilo de vestir tipo rockero mantuvo una relación distante con los docentes. Los profesores lo discriminaban por su vestimenta, sin embargo, con los compañeros el trato fue cordial y hubo buena afinidad porque era una persona muy atenta y respetuosa. Para la institución pasó desapercibido porque no era el único que tenía esta forma de vestir.

En la secundaria tuve un compañero con discapacidad visual, él fue uno de los mejores estudiantes, además era cantante. El trato por parte de los compañeros fue cordial, pocos se burlaban de él. Los docentes tuvieron preferencias, pero solicitó que no existiera preferencia en el trato. Los exámenes los realizaba en el sistema braille, pero optó por realizarlos de manera oral, los cuales aprobaba sin ningún inconveniente. Fue el mejor egresado de su promoción.

Considerando los casos anteriores puede afirmarse que una mejora de la calidad en la educación requiere que el docente promueve la igualdad y el respeto entre todos sus alumnos, con la finalidad de que todos interactúen por igual, sin que existen diferencias sustentadas en cuestiones sociales, discapacidades, creencias o preferencias personales. No obstante, esto representa un gran reto para los profesores. Los docentes en estos tiempos tienen que desarrollar procesos de adaptación y diseñar e implementar estrategias para responder a la diversidad de necesidades de sus estudiantes. Además, debe modificar su manera de actuar y estimular el cambio en sus alumnos, siendo necesario modificar su manera de trabajar en el grupo y las actividades a realizar, ya que todos los alumnos aprenden de diferente manera.

La educación inclusiva requiere aplicar los pilares de la educación que consisten en aprender a ser, aprender a conocer, aprender a vivir juntos y aprender hacer. Todo esto permite una eficacia y eficiencia en la educación, haciendo hincapié en la relevancia, pertinencia y equidad.

La educación inclusiva debe instaurarse desde los primeros años de vida con la finalidad de erradicar desde edades tempranas la discriminación. Se debe educar con el objetivo no solo de aprobar, sino de profundizar, ir más allá y hacerse dueño de ese conocimiento. La inclusión educativa constituye una herramienta clave para garantizar el derecho a la educación y propiciar que se obtengan resultados académicos favorables.

Recordando mi etapa en la carrera de Medicina tanto en pregrado como postgrado puedo destacar que siempre se mantuvo una correcta inclusión, integrando a todos los alumnos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje sin importar su etnia, religión, raza, preferencias sexuales, discapacidades, etc. Las facultades siempre estuvieron abiertas a recibir a todos los estudiantes que deseaban ingresar a sus aulas con la ilusión de ser médicos o, incluso, especialistas. Nunca fui parte o testigo de algún acto de discriminación por alguna autoridad hacia algún estudiante, por lo que puedo aseverar que en la carrera de Medicina prima sobre todo una total aceptación de la diversidad.

La inclusión pone énfasis en los distintos grupos de estudiantes que podrían estar en riesgo de marginalización, exclusión, o fracaso escolar, o que posean algún rango de vulnerabilidad. Ante esta composición de las aulas es importante que se instalen medidas de protección por parte de las instituciones educativas para proteger a dichos estudiantes, asegurando su presencia, participación, aprendizaje y enfocándose en el éxito académico de cada uno en su etapa estudiantil (Bartolomé et al., 2020).

Es importante tratar de lograr una excelencia académica, con una adecuada calidad de la misma, que se adapte a cada estudiante y responda a las capacidades de cada uno, esto con el fin de alcanzar una educación de calidad, que les permita resolver cualquier obstáculo del mundo laboral o de la actividad educativa. Para ello, las instituciones de educación generen políticas y estrategias de identificación de estudiantes que requieran una educación diferenciada, en especial a los grupos humanos históricamente excluidos, con adecuados

procesos académicos, asesoría psico-social y tutorías académicas, para lograr resultados en el mejoramiento de las condiciones de aprendizaje.

La educación inclusiva genera retos tanto en la manera de aprendizaje como en los métodos de evaluación. No se deben mantener disposiciones rígidas e inaccesibles. En contraposición, se debe buscar flexibilizar las mismas cuando un estudiante con alguna característica particular aparezca dentro del proceso de educación, permitiendo una integración adecuada dentro del desarrollo de la educación. Es clave una participación tanto de autoridades, cuerpo docente y alumnos en estos eventos, ya que la interacción de estos participantes permitirá generar ambientes óptimos para una correcta educación.

Al docente se le representa un gran reto. A diferencia de la permanencia de metodología tradicionales y descontextualizada, estos tiempos impulsan a considerar las necesidades de los alumnos para estructura y desarrollar el proceso de enseñanza. De esta forma también se contribuye a la promoción del respeto. Los docentes deben fomentar el trabajo colaborativo, su rol en el proceso de enseñanza y las actividades a realizar, porque las formas de aprendizaje de los estudiantes son diversas.

La conclusión principal dentro de este tema es que para una mejora de la calidad en la educación el docente debe promover la igualdad y el respeto entre todos sus alumnos. La inclusión mejora la convivencia escolar, la salud emocional de los estudios y propicia que todos interactúen de la misma manera, sin importar diferencias sociales, discapacidades, creencias o preferencias personales.

## **5. Un ejercicio de interaprendizaje**

Quien no sea conocedor total del contenido, difícilmente puede hacer de transmisor del mismo. Entre los principales problemas que se identifican en el proceso de enseñanza se encuentra la falta de seguridad en lo que se pretende enseñar (Prieto, 2020). Aunque resulta fácil ser oyente de una clase, su preparación no es una tarea sencilla. El proceso requiere de planificación y de realizar múltiples ejercicios para vencer el miedo escénico, dominar el tema, y lograr cumplir los objetivos que se propusieron antes de iniciar la charla en cuestión.

Una clase debe concebirse de manera concreta como una acción formativa. Su desarrollo ocurre en un tiempo determinado, por ejemplo, aproximadamente conlleva de 40 a 50 minutos y es impartida en un lugar definido. Generalmente, las clases se ofrecen en inmuebles, aulas, que cuentan con la infraestructura adecuada y los recursos tecnológicos necesarios (De la Torre, 2013).

La forma de desarrollo de una sesión o un conjunto de sesiones de clase varía y en ello median los objetivos de enseñanza que se pretenden alcanzar. Al momento de realizar una clase básicamente se debe abordar el tratamiento del contenido, subdividiéndolo en 3 pilares fundamentales que son útiles para crear una clase de manera adecuada: estrategias de entrada, de desarrollo y de cierre (Prieto, 2020).

La definición de estrategias didácticas es el conjunto de procedimientos y recursos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos con el fin de facilitar un correcto procesamiento del contenido para consolidarlo de forma profunda y consciente (Flores et al., 2017).

Dar una clase requiere de un conjunto de estrategias didácticas prácticas, utilizadas por el docente en forma reflexiva. Además, deben ser flexibles para promover la consolidación de aprendizajes significativos. Es importante destacar estrategias de inducción que permitan captar la atención del estudiante. Después prosigue la presentación de un marco de referencia organizado para la información que se expondrá, posteriormente se debe incrementar la comprensión y aplicación de abstracciones a través de ejemplos y analogías y finalmente por parte del docente es necesario estimular el interés del alumno fomentando su participación durante todo el proceso educativo (Méndez & Arteaga, 2016).

Al planificar una clase deben tenerse en cuenta las estrategias de inducción. Ello implica que se capte la atención del estudiante; después se presente un marco de referencia organizado de la información que se intentará explicar, y, por último, se debe estimular el interés del alumno fomentando su propia participación.

Durante la creación de una clase se deben utilizar herramientas de entrada desarrollo y cierre, con objetivos bien definidos sobre a dónde se quiere llegar con la clase, qué resultados se

espera obtener y qué se espera que los alumnos logren una vez finalizada la revisión del tema en cuestión. Las estrategias de entrada son las distintas técnicas o herramientas que el docente utiliza para captar la atención, motivar y despertar la inquietud en los estudiantes. Esto genera una correcta atención a medida que se desarrolla el tema específico y se promueve la iniciativa por la investigación (Cifuentes, 2021).

Entre las estrategias de entrada se pueden mencionar: la descripción o el relato de experiencias, algunos fragmentos literarios o interrogantes que hagan alusión a un hecho relevante. También es posible usar las proyecciones al futuro, los productos de los medios de comunicación y algunas modalidades de experimentación. Aunque todas son útiles para despertar el interés del estudiante hacia el tema en cuestión, las estrategias de entrada deben ser motivadora, emocionante, intrigante, impactante, cautivante, y deben anticipar la dirección de la clase (Prieto, 2020). Cuando existe un pobre desarrollo de la motivación profesional se favorece una posición pasiva del estudiante, limitando el surgimiento de estímulos para la creación y la investigación y, por consiguiente, existiendo una participación poca activa de los alumnos en el proceso de construcción de conocimientos (González, 2011).

En cuanto a las técnicas de desarrollo puede destacarse que son las que utiliza el docente para determinar la dirección que sigue el tratamiento de la clase. Estas estrategias abarcan varias alternativas desde la experiencia propia hasta la interacción protagónica del estudiante, siendo este el generador de su propio conocimiento. En esta fase los alumnos procesan la información disponible en los materiales que hayan investigado de manera autónoma o que hayan sido suministrados por el docente. Además, en este momento el docente pone en marcha estrategias de enseñanza que la construcción de nuevos conocimientos a partir de experiencias previas (Flores et al., 2017).

Vale mencionar técnicas como tratamiento recurrente, donde el docente abarca una visión del tema desde horizontes distintos y genera un proceso de reiteración de los contenidos, los mismos que se profundizan a medida que sea necesario. Los ángulos de mira propician tratar un tema específico desde otros aspectos de la vida. Por ejemplo, un tema de medicina se puede entender desde lo económico, lo social, desde percepciones y cuestiones culturales, ambientales, antropológico, estético y desde lo emocional. Finalmente, se pueden emplear las puestas en experiencia: donde se trata de enseñar un tema desde experiencias del docente

o de los estudiantes, haciendo que el conocimiento sea más fácil de procesar y preservar. Para esta técnica se emplean biografías, relatos, leyendas, estudios antropológicos y testimonios para lograr esta condición (Prieto, 2020).

Además de lo anterior, resulta importante la expresión al momento de dar una clase, porque la narrativa afecta tanto a la dimensión cognitiva como a las emociones. Es eficaz mencionar la efectividad que ejerce una correcta transmisión del mensaje durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, la narrativa toma un rol importante, ya que hace de la experiencia la mediación fundamental para el conocimiento (Vásquez & Prieto, 2014).

Son objetivos importantes enseñar a los alumnos mediante estrategias que les permitan generar conocimientos para lograr que se vuelvan aprendices autónomos, independientes, capaces de aprender a aprender, utilizando la reflexión. Además, los alumnos deben autorregular el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se adapten a nuevas situaciones (Ávila, 2010).

Finalmente, las estrategias de cierre tienen como finalidad llevar todo el proceso de aprendizaje hacia un determinado objetivo, resultado, conclusión y consolidación del conocimiento. Esto con la finalidad de lograr al alcance de los objetivos que se habían planteado y consolidar el tema tratado (Prieto, 2020). Entre las estrategias de cierre se puede mencionar a la generalización, la síntesis, la recuperación de una experiencia presentada en la entrada, preguntas, proyección al futuro, anécdotas y un fragmento literario. También se puede hacer uso de recomendaciones en relación con la práctica, elaboración de un glosario y cuadros sinópticos. Todas son muy útiles para el desarrollo de un correcto cierre de la clase (Carriazo & Pérez, 2020).

En Medicina se lleva una secuencia lógica cuando se aprende cualquier patología. Inicialmente se revisan las ciencias básicas, posteriormente se determina definición, epidemiología, cuadro clínico, diagnóstico y tratamiento de la patología en cuestión, y posteriormente se debaten las nuevas opciones de tratamiento. Este esquema es básico y ha dado buenos resultados sobre la consolidación del conocimiento establecido.

Además, se puede señalar que resulta importante revisar y resumir el tema o lección, pero importa cómo estos contenidos se vinculan con los conocimientos previos. Los docentes deben diseñar e implementar estrategias para relacionar los nuevos contenidos con las experiencias anteriores de los estudiantes. Además, en esta fase es importante demostrar lo aprendido, por ejemplo, se puede demostrar mediante una retroalimentación para determinar avances, limitaciones y futuras áreas de oportunidad (Flores et al., 2017).

Luego de haber tenido una experiencia docente, no me queda más que agradecer a quienes han sido parte de mi formación desde que fui estudiante hasta ahora donde me encuentro en el rol de futuro docente. Ser profesor implica una pasión mezclada con un vasto conocimiento científico del tema, y una correcta habilidad de expresar lo que se quiere enseñar. El uso de la palabra es un arte y la práctica sin duda hace al maestro.

Sobre la elaboración de una clase, y todo el proceso que conlleva, se puede destacar que se trata de una acción formativa. Como ya se ha destacado, se desarrolla en un tiempo determinado y en un lugar definido con recursos necesarios para su desarrollo y para garantizar el bienestar, la motivación y atención de los alumnos. Aunque la forma de desarrollo de una clase es variable, su dinámica se encuentra supeditada a los objetivos de enseñanza que ha planteado el profesor.

Recordando la información del texto base sobre cómo es la estructura durante la elaboración de una clase, al momento de realizar una clase básicamente se debe abordar el tratamiento del contenido, y subdividirlo en 3 pilares fundamentales que son útiles para crear una clase de manera adecuada: estrategias de entrada, de desarrollo y de cierre. Vale recalcar que las estrategias didácticas son herramientas que el docente utiliza en forma reflexiva y flexible, con el afán de promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos (Flores et al., 2017).

En cuanto a las estrategias de entrada puede señalarse que buscan centrar a los estudiantes en el tema, lo cual se puede lograr mediante la técnica de la animación. A este primer momento le puede seguir la presentación de los propósitos del curso, de la clase o de la sesión del proyecto que se realiza. Sin embargo, existen otras finalidades del momento de inicio, las

cuales se relacionan con la socialización de los criterios evaluación, pero lo más importante es ofrecer un acercamiento preliminar del tema en cuestión.

Sobre las estrategias de cierre se destaca que básicamente implican llevar todo el proceso de aprendizaje hacia un determinado objetivo, resultado o conclusión, de modo que todo llegue hacia un puerto final, es decir, que se llegue a consolidar el tema tratado.

Puedo mencionar que durante la enseñanza de mi carrera el método de enseñanza aprendizaje fue bastante común. No se aplicaban técnicas novedosas o ideas nuevas al momento de dar una clase. Básicamente el método de enseñanza que se aplica es clases magistrales por el docente o exposiciones de temas específicos por parte de los estudiantes. Esta dinámica resultaba tediosa y hasta aburrida muchas veces, ya que no se abordaba un tema de una manera minuciosa, incluso a veces de manera equivocada por parte del estudiante expositor. Aunque se estudie el tema, esto no necesariamente signifique que se domine. De manera general, las estrategias motivadoras durante mi trayectoria como estudiante fueron muy poco utilizadas tanto por profesores y alumnos, y sé que con el paso de los años se ha venido manteniendo de forma similar.

Sin embargo, he conocido como encargado de alumnos de diferentes universidades privadas del país que se han empezado a aplicar nuevas estrategias de educación. Un ejemplo es la cátedra de anatomía donde en mi época usábamos cadáveres formolizados, que no necesariamente se encontraban en buen estado. Por lo tanto, resultaba en un método de aprendizaje no tan bueno. Contrario a la práctica anterior, los estudiantes actualmente usan simuladores de realidad virtual donde allí se puede hacer disección en tiempo real de la estructura del cuerpo humano y con una adecuada identificación de las estructuras anatómicas, sin el riesgo biológico de la manipulación de cadáveres. En estos tiempos se apuesta por una educación más personalizada y el empleo de las nuevas herramientas tecnológicas, a pesar de los retos que implica para los docentes, permiten una mejor interrelación entre docente y alumno, porque el aprendizaje se actualiza y es coherente con sus estrategias e intereses.

Sin duda resulta muy importante conocer cómo se debe estructurar una clase y qué pasos debo seguir al momento de desarrollarla. También es importante tener una correcta

retroalimentación de la misma, y son los estudiantes quienes dan esta información valiosa, ya sea con un test de evaluación al docente al final de cada semestre o simplemente conversando con los tutores. Es posible obtener información importante a tomar en cuenta para mejorar tanto el diseño como el desarrollo de una clase de un tema a tratar.

El abordaje de una clase requiere una correcta planificación, desarrollo, ejecución y cierre de la misma. Aunque la práctica hace el maestro, persisten retos. Por ejemplo, debutar como profesor utilizando una plataforma virtual resulta en una actividad novedosa, sin dejar de lado el estrés que esto amerita. Además, los nuevos escenarios y espacios de aprendizaje implican desarrollar estrategias para mantener activos y atentos a los alumnos. Es fundamental mantener una correcta atención al inicio de la clase de los estudiantes para un desarrollo adecuado del tema.

Es posible abarcar un tema desde distintos aspectos, consolidando el conocimiento de varias maneras. Mirar un tema desde varias perspectivas permite nutrir óptimamente el conocimiento. Crear puntos de inflexión sobre algún tema tratado a veces resulta en un buen método de aprendizaje. Además, el poder de la palabra y su manera de ser expresado puede facilitar la consolidación del conocimiento.

Preparar clases siempre requiere de una planificación a cargo de profesionales calificados. Por lo tanto, las nuevas tecnologías no solo implican conocimientos sobre la pedagogía y las materias en sí misma, también exige de competencias y habilidades para el manejo de estos recursos. Los profesores al ser docentes de manera virtual deben mediar el aprendizaje del alumno quien lo hace de manera solitaria a través de la virtualidad. Es importante trabar para que la virtualidad no marque una distancia entre alumnos y docentes. Además, en este ambiente o modalidad de enseñanza también es importante cuidar la estructura de la clase, con lo cual se logra un correcto aprovechamiento del tema por los estudiantes.

### **Las prácticas de aprendizaje**

La bidireccionalidad identifica al proceso de enseñanza-aprendizaje y se edifica prestando atención a la experiencia y a las situaciones significantes de cada uno de los miembros del proceso. De ahí la importancia y mediación de las representaciones del profesor y los

estudiantes afines con el acto educativo. Cada una de estas concepciones delimitarán la forma de interrelación entre los integrantes y, por ende, las dinámicas del proceso. Como la pedagogía es objeto en la investigación científica, se destacan varias transformaciones para su mejora y calidad. Por ejemplo, se trata de dar mayor énfasis en las distintas estrategias utilizadas durante el desarrollo de una clase como: el hacer, el mapa de prácticas, el diseño, prácticas de significación, de prospección (Prieto, 2020).

El prácticum hay que dotarlo de sentido y la formación de un futuro docente productor y generador de nuevos conocimientos debe ser un medio para formar profesionales reflexivos, quienes generen su propio conocimiento profesional tratando de evitar ámbitos rutinarios o netamente técnicos. Además, deben contribuir las vivencias experimentadas en el aula y los proyectos desarrollados basados en la experimentación y la investigación (Sepúlveda, 2005).

Resulta importante mencionar a el saber, que engloba tanto a los conceptos como a las metodologías, reflexiones, informaciones y discursos que permiten el aprendizaje y la expresión. El saber hacer significa que el saber se aplica, ya sea en un ámbito profesional, cultural o social. En tanto, el saber ser alude a los valores que favorecen la acción y guían en la toma de posturas sobre el mundo y sobre los otros (Prieto, 2020).

En la generación de saberes actúan condiciones como la trayectoria familiar y personal de los estudiantes, las condiciones instituciones y los agentes que facilitan su construcción. De ahí que sea relevante la planificación de prácticas que contribuyan a la consolidación de los diferentes saberes en los estudiantes. Por ejemplo, la designación de tutores y el seguimiento constate favorecen el desempeño. Aunque puede resultar difícil establecer este tipo de condiciones, es necesario que se realice un esfuerzo en su alcance (Sepúlveda, 2005).

Los docentes son entes principales y actores responsables de proporcionar a sus alumnos el conocimiento que han obtenido socialmente, además de socializar con aquellos profesores jóvenes dicho conocimiento, siendo más importante aun cuando son parte del mismo gremio profesional (Covarrubias & Peruzquia, 2008). Es importante la formación docente y la experiencia laboral porque ello influye en la calidad del proceso educativo y en los procesos de aprendizaje que se generan.

Cuando se planifica cómo se aborda un syllabus en un área específica del conocimiento de Medicina se alcanzan mejores resultados. Sin embargo, resulta compleja esta planificación. Por ejemplo, se deben mencionar los resultados de aprendizaje, los cuales básicamente son el diagnóstico y el manejo de alguna patología en particular. Además, es necesario relacionarlo con algún tipo de práctica, generalmente está involucrado aquí la significación, la prospección y la inventiva. Sin embargo, las estrategias de entrada no tan comunes en Medicina. Ciertos docentes hacen de su arsenal y realizan preguntas específicas a un estudiante para estimular su interés sobre el tema a tratar, pero por lo regular como se inicia las clases, son con definiciones sobre la unidad y la patología a tratar, resultando en un modelo no tan atractivo al momento de su ejecución.

Entre las estrategias de desarrollo en Medicina se pueden mencionar como las más utilizadas las presentaciones audiovisuales del tema en particular y las opiniones de expertos especialistas sobre el manejo de dicha patología. Finalmente, las estrategias de cierre se enfocan en la utilidad de dicha información para el tratamiento de alguna enfermedad en particular. En cuanto al saber destaca una correcta conceptualización de la patología, definición, clasificación, etiología, diagnóstico y tratamiento. El saber hacer se centra en un enfoque principal en el diagnóstico y tratamiento de dichas patologías y del saber ser implica una correcta aplicación de valores personales cuando se maneje a pacientes

Los saberes son una manera fácil de sintetizar una correcta consolidación y ejecución del conocimiento. La creación de una planificación adecuada para ejecutar un proceso de desarrollo de clases, implica una tarea compleja que mezcla un adecuado análisis de los contenidos con una correcta mediación pedagógica.

La mejora de la calidad de la Educación Superior implica que se realicen prácticas que persigan este fin. Las prácticas de enseñanza favorecen el interés y la motivación por el aprendizaje, de ahí la importancia de que estén adecuadamente desarrolladas e implementadas. El compromiso con las exigencias escolares y las estrategias de aprendizaje no es un proceso espontáneo, sino que surge y se consolida a partir de estrategias que apuesten por la calidad educativa al valorizar las necesidades y el rol de los estudiantes (Covarrubias & Peruzquia, 2008).

Es importante como docente dominar las siguientes ideas en función de mantener el interés de la clase y permitir una mejor construcción del conocimiento:

- Adecuarse al contexto: todo educador sabe que ningún grupo es igual a otro. Difieren en sexo, edad, raza, condiciones económicas, etc. Por lo tanto, resulta clave adaptarse a ese entorno para poder explotar las cualidades individuales.
- No enseñar lo mismo de la misma forma: se puede enseñar un mismo tema desde diferentes perspectivas o puntos de vista, es decir, un ejemplo puede llegar a ser bueno en el aquí y en el ahora, no en el todo y siempre.
- Entrenarse en la improvisación: improvisar es destacar la originalidad para poder enseñar un tema desde una base que no se había pensado, resulta necesario saber leer al grupo, ya que a veces una inquietud permite el desarrollo y construcción de un tema.
- Premiar el esfuerzo: motivar el esfuerzo de los alumnos de alguna manera para que sigan demostrando sus habilidades o conocimiento.
- Aclarar dudas: no es necesario que lo sepas todo, pero demuestra honestidad cuando se responde no sé en lugar de aparentar saber.
- Salpicar de humor la clase: permite disipar el estrés y despertar un buen ambiente.
- Dar retos a los alumnos: implica que no se establezcan tantas restricciones. Por ejemplo, en estos tiempos se puede flexibilizar el empleo de los teléfonos en el aula con la finalidad de integrarlos al proceso de aprendizaje. Aunque los estudiantes manejan los medios y recursos tecnológicos, no siempre saben cómo sacar un mayor provecho para su desarrollo, por lo que su empleo guiado y con intencionalidades educativas puede ser un reto.

Lo anterior no puede pasar por alto que los estudiantes son los principales protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que los alumnos deben participar de forma activa y deben responder preguntas que activen su interés. En tanto, el docente debe asumir

un rol de guía y mediador en todo el proceso. Aunque ya la clase no se centra en su papel, es importante que facilite el proceso de construcción de conocimientos.

Las prácticas de aprendizaje también demandan del uso de las nuevas tecnologías y la virtualidad. Esto no solo ha permitido, sino que también favorece gestar el aprendizaje colaborativo con el uso de materiales audiovisuales, establecer métodos de evaluación, y dinamizar y actualizar el proceso enseñanza-aprendizaje (Villodre, 2002).

Las prácticas son espacios de análisis, reflexión, experimentación y acercamiento a la investigación en el aula. Con su implementación es más probable establecer espacios de reflexión y reelaboración del conocimiento profesional reflexivo, por lo que resulta importante establecer sistemas de tutorías que favorezcan la interacción entre teoría y práctica, para darle sentido a los conocimientos teóricos en esta elaboración (Sepúlveda, 2005). Como el hacer es el eje del aprendizaje con las prácticas se pueden elegir aquellas relevantes en función de determinada capacidad y explotarlo para un mejor desarrollo del conocimiento (Prieto, 2020).

Las prácticas escolares necesitan de un personal adecuado para llevar una correcta tutoría, requiriendo un seguimiento riguroso y un apoyo tutorial constante. De esta forma se ofrece al estudiante la oportuna información sobre su evolución durante su proceso de aprendizaje (Sepúlveda, 2005).

El diseño de una práctica conlleva una planificación estructurada y desarrollo sobre cómo afrontar una clase. Una práctica no es un reglamento textual, es dejar fluir la inventiva con la participación conjunta de los estudiantes. La creación de una planificación adecuada para ejecutar un proceso de desarrollo de clases, implica una tarea compleja que mezcla un adecuado análisis de los contenidos con una correcta mediación pedagógica.

Los docentes son los responsables de obtener respuestas enriquecedoras en el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, además de recordar la importancia de la mediación, es necesario la implementación de múltiples esquemas para un correcto desarrollo metodológico. La mediación pedagógica requiere múltiples nexos para una adecuada construcción del

conocimiento. Como se ha planteado con anterioridad en este texto, la mediación puede tener distintos significados según el enfoque del que se analice.

Es importante conocer la respuesta de los estudiantes al proceso de enseñanza y en ello es fundamental el desempeño y la dedicación del docente. Los docentes deben enfocarse en un sistema donde teoría y práctica van de la mano en la construcción del conocimiento.

## **6. Evaluación y validación**

### **¿Cómo fuimos evaluados y en torno a la evaluación?**

La evaluación debe concebirse como una herramienta que permite conocer el efecto de los procesos escolares y sus resultados en el desarrollo de los estudiantes. Específicamente, se interesa por el nivel de logro, pero también permite conocer cómo las acciones institucionales y docentes dan respuesta a las necesidades de los estudiantes y cómo los procesos se reajustan a los resultados identificados. Aunque la evaluación es un término con varias definiciones y disímiles ámbitos de aplicación, su empleo en la educación debe concebirse como un proceso enriquecedor que no puede tener como único objetivo medir resultados. Si bien puede variar su alcance en consecuencia con las particularidades y objetivos de las instituciones educativas, la evaluación requiere de planificación y de un proceso posterior de planificación (Mora, 2004).

La evaluación es un factor determinante del proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando se menciona la evaluación se supone abarcar problemas de la pedagogía. Cuanto más se adentra en el dominio de la evaluación, más conciencia se toma de lo que sabe y lo que no (Covarrubias & Peruzquia, 2008). Desde esta perspectiva, la evaluación permite determinar cuáles situaciones educativas son importantes y ameritan una valoración, una medición o la combinación de ambas concepciones (Mora, 2004).

El valor en la evaluación se encuentra relacionada al verbo de evaluar y a la vez se asocia con lo relativo a atribuir o reconocer o dar un valor a algo, denotando a la evaluación como parte esencial del acto educativo (Prieto, 2020). Otro punto de vista considera que la evaluación es una herramienta que contribuye a la rendición de cuentas. Sin embargo, una concepción tan centrada en la rendición impide comprender que con la evaluación se recibe

retroalimentación. Esto significa que es posible conocer sobre el desarrollo del proceso educativo y cómo deben diseñarse las futuras estrategias para mejorar el desempeño académico y personal de todos los miembros de la comunidad educativa (Rodríguez & Salinas, 2020).

De lo anterior se concluye que la evaluación es relevante no solo para la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también para mejorar cada uno de los momentos, espacios y dinámicas que se dan en las instituciones educativas. Su empleo consiste en la recopilación de información para identificar las destrezas, capacidades y conocimientos que se alcanzan durante el proceso educativo. Es por ello que las evaluaciones son constantes en la docencia, pero muchas veces su empleo no se realiza de manera holística y no se concibe como una herramienta integradora. Contrario a ello, la evaluación debe concebirse como una instancia que abre una puerta para la transformación en beneficio de los estudiantes, de las instituciones educativas y del sector educativo de un país (Prieto, 2020).

Recordando mi etapa de alumno en pre y postgrado puedo señalar que fui constantemente evaluado. Las carreras de Medicina abarcan una gran cantidad de temas y contenidos y el método más común de evaluación fueron los test de selección múltiple, con límite de tiempo, es decir, una pregunta debía ser resuelta en menos de un minuto. A veces las preguntas abarcaban casos clínicos con mucha información a interpretar, por lo que un minuto resultaba muchas veces en un tiempo corto para el desarrollo de dicha pregunta, generando mucho estrés y ansiedad. Pocas veces se tuvo evaluaciones distintas en pregrado y en la etapa de posgrado iniciaron evaluaciones prácticas ya que los cirujanos requieren habilidad motriz y eso se logra con entrenamiento y constante práctica. De este proceso obtuve buenas y malas experiencias, sin embargo, la evaluación no es algo que se disfruta mucho como estudiante, aunque sí es necesaria para tratar de determinar si se logró la enseñanza del tema tratado.

Hay que mencionar puntos clave en evaluación. Por ejemplo, se debe identificar quién es el evaluador y a quién se está evaluando. Hay que definir qué criterios y secuencia de evaluación se seguirá, así como el grado de coherencia entre propósitos y resultados. También se debe destacar y definir el grado de coherencia entre la filosofía pedagógica y las técnicas de evaluación. Además, no se puede olvidar la coherencia entre el procedimiento cuantitativo y cualitativo en una evaluación (Prieto, 2020). Por lo tanto, la evaluación es un proceso complejo.

Se debe llegar a considerar 2 puntos de vista. Primero, se debe ser consciente que evaluar medición, valoración e información que involucran la precisión y que no debe tener una carga subjetiva. Segundo, la evaluación implica ciertas operaciones. Por ejemplo, se puede mencionar la estimación y la comprensión, lo cual se relaciona o es más afín con lo cualitativo (Córdoba, 2010).

La evaluación no busca reprobar a los estudiantes por no haber demostrado su capacidad. Por el contrario, debe convertirse en un recurso que favorezca mejoras en su desempeño y que le permita perfeccionar sus prácticas para lograr los objetivos delimitados. Solo siguiendo esta perspectiva puede convertirse en un eje central de todo el proceso educativo. Incluso, las concepciones sobre la evaluación deben relacionarse y complementarse con los problemas principales de la labor pedagógica. De ahí que se requiera un mayor análisis sobre cada uno de los dominios de la evaluación (Córdoba, 2010).

En resumen, se puede destacar que la evaluación es un proceso que, partiendo de unos criterios de valor dados, pretende la obtención de la información necesaria para emitir juicios de valor y tomar las decisiones oportunas según el enfoque del que se parte (Cortés, 1993).

Como la evaluación es una actividad que se integra a todos los procesos educativos, su mejora requiere de una visión integradora que tenga en cuenta la investigación, el sentido crítico, reflexivo y sistemático. La evaluación debe ser concebida por el docente como un momento que aporta información para analizar y reorientar la práctica pedagógica. Por ello, se debe hacer uso de los diferentes tipos de evaluación. Su selección depende de una reflexión previa sobre qué quiero que dominen los estudiantes sobre un determinado contenido. También se puede considerar cómo pueden emplear esos conocimientos y cómo debe motivarse para que continúen indagando en el tema. Por lo tanto, la clave es mantener los criterios de evaluación claros, ya que ello favorece modificaciones en el proceso de aprendizaje y ello contribuye al proceso de construcción de conocimientos.

Importante resulta entender la evaluación como instrumento de ejecución de funciones pedagógicas, que permita acompañar, orientar, guiar y proponer mejoras en la participación y la comprensión. En definitiva, debe asumirse como una herramienta o instrumentos que recopila la información necesaria que guía el diseño e implementación de mejoras (Córdoba,

2010). Un punto adicional recalca a la autoevaluación, que consiste en un proceso de análisis y reflexión del propio proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se obtiene una retroalimentación, según los datos, para determinar la efectividad de lo que sabes y lo que se debería saber (Mora, 2004).

La evaluación debe pretender que el alumno participe en la toma de decisiones, que empiece a tomar conciencia de su realidad, que sea consciente de sus alcances y limitaciones. La evaluación no es un elemento separado del proceso educativo ni tiene como función última la de reflejar una calificación, por el contrario, la evaluación tiene un carácter formativo, pues informa con frecuencia a los alumnos sobre su progreso o no, siendo éste el mejor modo de poder corregir a tiempo los errores o dificultades en el aprendizaje, así como de estimular el esfuerzo realizado.

La evaluación permite otorgar un juicio de valor a lo que se pretenda analizar según la situación. Por ello, se debe mantener una correcta planificación para una evaluación efectiva. La evaluación es una herramienta que bien utilizada permite determinar una correcta consolidación del conocimiento, el proceso de validación debe ser bien estructurado durante la educación.

La evaluación es una herramienta valiosa para saber que tanto se aprovechó la enseñanza de un tema. La evaluación debe destacar por su rigurosidad, manteniendo el respeto y el lado humano durante su desarrollo y se debe utilizar a la evolución no como un instrumento opresor o castigador, sino como fomentador y generador de conocimiento e investigación.

### **La fundamental tarea de validar**

La validación es la prueba de un material, de determinado medio de comunicación, de determinado recurso tecnológico, con una muestra o un pequeño grupo de sus destinatarios, antes de su extensión a la totalidad de los miembros. Su importancia se debe a que permite que existe coherencia entre las distintas fases y prácticas del proceso educativo (Aguilar & Sánchez, 2018).

Los inicios de la validación no se encuentran en el ámbito educativo, sino en la publicidad y la propaganda política. Su surgimiento se debe al interés de comprobar si los mensajes

resultaban sugerentes para los consumidores o electorales. Como parte de la validación en este ámbito, se emplean entrevistas o grupos focales que favorecen la recopilación de opiniones, percepciones y preferencias sobre los diferentes componentes del mensaje (Prieto, 2020).

Las herramientas utilizadas en los procesos de validación abarcan: la reflexión, la discusión grupal y el análisis cualitativo del tema, para después de ello realizar un análisis crítico con reflexiones de grupo de los temas abordados, y, finalmente, una puesta en práctica del análisis de dichos temas analizados, donde básicamente lo que se busca validar es la pertinencia de los objetivos, el correcto uso del lenguaje, la relación entre los contenidos y los objetivos planteados y una adecuada utilización de los materiales (Castillo, 2002).

La validación también se encuentra presente en la etapa universitaria donde se puede validar el material educativo por expertos del tema, alumnos o sugerencias obtenidas por terceros (Prieto, 2020). El proceso de validación resulta muchas veces complicado, hay que ser lógicos sobre las dificultades de validar un proceso de producción de mensajes educativos, pero con el afán de ver la importancia definitiva de cualquier esfuerzo en este sentido (Cortés, 1993). Es por ello que a continuación se presentan algunos criterios:

- Criterio de claridad-comprensión: se relaciona con el número de información y con la coherencia. Específicamente, hace mención a la dificultad para la comprensión.
- Criterio de reconocimiento e identificación cultural: apuesta por la contextualización con el entorno circundante.
- Criterio de capacidad narrativa-belleza: se centra en la fluidez de los textos y mensajes en sus diferentes versiones y busca que se desarrolle una práctica que invite y sea coherente.
- Criterio de formato: hace alusión a los recursos verbales y visuales que forman parte de la presentación de un texto en sus diferentes formatos (Prieto, 2020).

Extrapolando este importante tema a la Medicina, es importante validar en esta carrera porque permite una correcta retroalimentación de cómo se está llevando el proceso de educación, si las técnicas y herramientas que se usan para la formación del médico resultan acordes a los objetivos. Además, con su empleo es posible conocer si se tiene un adecuado

manejo y conocimiento del tema, si los métodos audiovisuales son coherentes con los contenidos y si generan el impacto que se espera en el estudiante como su interés y motivación en cuanto al tema y al proceso de investigación.

Ahora esto resulta poco difícil aplicarlo en la práctica diaria, ya que los métodos de validación generalmente son realizados en reuniones de docentes, excluyendo a los estudiantes de medicina. El único contacto con temas de validación ocurre al final de cada semestre con la evaluación hacia sus tutores y validación de dichas encuestas. Es común que no se obtenga modificación posterior en este tipo de validaciones para, por ejemplo, la malla curricular, métodos de evaluación y cuerpo docente, pero por lo menos se transmite las novedades o cosas que se pueden mejorar desde los alumnos hacia las autoridades. Por lo tanto, la creación de instrumentos de validación en el área médica sería una gran herramienta para monitorear si el proceso de enseñanza-aprendizaje está siendo efectivo o da pistas sobre qué se puede mejorar.

A partir de todo lo anterior se puede señalar que la evaluación es un tema de constante actualidad en los procesos educativos. Su empleo correcto y con intencionalidad de mejora favorece el desarrollo de todos los miembros de las instituciones educativas y repercute en el prestigio de estos centros. De ahí la importancia que se dispongan políticas que busquen mejorar los procesos evaluativos y que no solo se centren en la evaluación de los estudiantes, sino también en los docentes. Aunque varias investigaciones han analizado la validez de las evaluaciones y de la importancia de que los alumnos evalúen a los docentes, no se ha avanzado en la receptividad y retroalimentación adecuada para que contribuya de manera sistemática a la calidad del proceso de enseñanza (Cisneros-Cohernour, 2012).

La evaluación y validación en docencia se caracterizan por su alcance informal, sin embargo, en los últimos años se insiste en la importancia de que se desarrolle bajo prácticas formales, a través de disposiciones institucionales que orienten su uso. Además, se debe ser consciente que la validación implica confrontación entre quienes forman parte del proceso de enseñanza. De ahí la necesidad de que se trate de forma abierta y que se consolide como un proceso que contribuye a la calidad, sin tener temor por la crítica.

La validación permite tener una retroalimentación positiva durante el desarrollo de la educación, analizando globalmente las técnicas y materiales utilizados que se ocupan durante dicho proceso. El proceso de evaluación emite una actitud cualitativa y cuantitativa de información que permite conocer los progresos y necesidades de los evaluados. Sin embargo, mucha de la información que utilizan los estudiantes no ha sido validada previamente para determinar si es la más adecuada para dicho aprendizaje o si se requieren de otras dinámicas educativas y prácticas evaluativas.

Aunque la validación tiene sus raíces desde la propaganda política, es importante su empleo en la educación porque no siempre la conclusión de un tema coincide con la que se pretendía transmitir. De ahí que tanto la validación como la evaluación sean necesarias para un análisis sistemático de los resultados y para conocer el porqué de los mismos. Además, guía en la mejora de todo el proyecto de una institución educativa. La retroalimentación del proceso de evaluación y validación se obtiene en gran parte a partir de las experiencias de los estudiantes. La primera imagen que se obtiene del docente generalmente se mantiene a medida que pasa el tiempo y es por ello que se realicen procesos de evaluación con la finalidad de generar cambios en la Educación Superior.

## **MÓDULO 2: RELACIÓN DOCENTES Y ESTUDIANTES EN UN CONTEXTO TECNOLÓGICO**

### **1. ¿Cómo percibimos a las y los jóvenes?**

Acercarse al mundo juvenil implica iniciar con el reconocimiento de la diversidad que puede aportar o destacar el análisis de patrones generales que no pueden generalizarse de manera lineal, sin tener en cuenta el contexto y dinámicas propias de los jóvenes en cada lugar. Lo anterior debido a que cada adolescente o joven invita a un mundo particular sobre estas etapas de la vida. En la adolescencia la libertad y multiplicidad de disparidades es la clave para entender sus comportamientos y percepciones. Aunque hay algunos patrones compartidos no es posible establecer un trayecto estándar porque es común que ocurran múltiples reacciones (Colás & Villaciervos, 2007).

El concepto de juventud corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas ha adquirido significados y restricciones diferentes porque la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos (García-Fuentes & Martínez García, 2020).

Para la filosofía griega, la adolescencia es un momento de la vida de los seres humanos que se identifica por la indisciplina. Como el crecimiento y el desarrollo evolutivo no están completos y más bien se ubican entre etapas muy diferentes, las conductas de reacción son frecuentes, así como los comportamientos entre la niñez y la adultez. De acuerdo con Saavedra (2004), lo anterior conlleva a reconocer que se trata una etapa donde puede reinar el caos y el desorden interno, pero que no es eterna, porque antecede otro momento de orden más prologando. Siguiendo esta perspectiva, Erickson (2004) destaca que es una fase de ampliación psicológica donde se experimentan pautas de conducta contrapuestas, por ejemplo, infantiles y adultas.

La juventud es sinónimo de cambio, de un tránsito hacia el futuro y de progreso. Implica enfrentar múltiples desafíos como una preparación para el futuro. También implica aprender a convertir las barreras en oportunidades y en aprendizajes para un mejor desarrollo posterior (Silva, 2011).

Resulta interesante reflexionar sobre los jóvenes actualmente, ya que ellos representan la razón de ser de las instituciones educativas. Como cuadernos nuevos se encuentran abiertos para que en sus hojas sus docentes escriban el nuevo conocimiento adquirido en las aulas universitarias. Y es por ello que se deben entender que no existen diferencias entre las percepciones que tienen los jóvenes de sí mismo y su comportamiento. En definitiva, se perciben tal y como se muestran. Es por ello que la adolescencia se ha relacionado con conductas agresivas, con la insatisfacción y la ansiedad (Silva, 2011).

Los jóvenes perciben a su generación como altamente tecnológica, que se encuentra muy familiarizada con el uso de internet y de las nuevas tecnologías, donde tiene un gran acceso a información, por lo que resulta coherente poder discernir sobre el tipo de información a la que se encuentran expuestos y tratando que sea valiosa para su desarrollo personal y profesional (García-Fuentes & Martínez García, 2020). Resulta interesante cómo se informan a través de las nuevas tecnologías e internet. En internet y las redes sociales obtienen información actualizada, rompiendo las barreras de espacio y tiempo.

Las relaciones interpersonales entre jóvenes se caracterizan por la amistad con rasgos de jovialidad, risas y afectos, los mismos que pueden desarrollar hacia relaciones sentimentales. Las casas de estudio son lugares de interacción importante entre la juventud, todo esto con el afán de crear un futuro adecuado para cada uno de ellos. Dependiendo cada joven y la guía de sus padres, algunos ven al futuro como prometedor enfocándose en desarrollarse para buscar un mejor futuro, mientras otros disfrutan más el momento actual que enfocarse en su futuro (Erickson, 2004).

En la juventud ocurren cambios en la concepción de sí mismo y del mundo y destaca, además, la presencia de una autoestima social creciente, una ambivalencia emocional y una necesidad de independencia creciente en referencia a los padres. Si bien existen algunas opiniones e ideas en común, es más frecuente que se dé la discrepancia y las rebeliones antes los mandatos de los adultos. Como consecuencia, se va forjando un pensamiento propio que también genere problemas en su etapa de formación. No obstante, bajo una buena guía, los adolescentes pueden consolidar su autonomía e independencia y construir su propio camino personal (Silva, 2011).

Enfocándose en los valores de la juventud actual cabe hacer énfasis en incentivar buenos valores, respeto, disciplina, constancia, y deseos de superación para que sean jóvenes con visión a mejorar su futuro, alcanzando su grandeza académica y profesional. Los jóvenes deben saber discernir situaciones que afecten a su integridad.

Los jóvenes muestran una mayor atención y preocupación por sus sentimientos y experiencias emocionales, compartiendo más sobre sus emociones y teniendo una mayor vulnerabilidad ante la depresión y la ansiedad. Además, existen diferencias entre los chicos y las chicas, ya que los primeros suelen ser más agresivos y presentar una menor empatía. Ello conlleva a que sean los hombres quienes presenten un carácter más reprimido cuando se tienen en cuenta los afectos (García-Fuentes & Martínez García, 2020).

Sobre sus defectos, virtudes y riesgos vale mencionar que, generalmente, los jóvenes no toman en cuenta los riesgos de sus actos. Algo común de esta edad es no pensar en las consecuencias. Por ello, depende mucho de los padres orientarlos para que eviten riesgos. Además, a veces ven los defectos como material de burla o son rasgos que utilizan para denotar alguna característica de sus compañeros. De ahí que desde la institución educativa se deba formar para lograr una convivencia escolar armónica. Los jóvenes ven a las virtudes como la base para un desarrollo personal profesional a futuro (Silva, 2011). Haciendo énfasis en los tipos de diversión de los jóvenes se puede mencionar que generalmente la vida social o los deportes son parte fundamental de las diversiones. Sin embargo, pueden caer en vicios o alcohol, depende mucho de los valores y del entorno circundante.

Los jóvenes son la base y el futuro de la sociedad, son la razón de ser de las instituciones educativas, y por ello es que la docencia debe constantemente evolucionar hacia una educación integral.

Respecto a los jóvenes que estudian la carrera de Medicina se puede señalar que indudablemente ha ocurrido una gran evolución. El uso de nuevas tecnología, internet y plataformas digitales ha permitido realizar una educación con mayor eficacia y enfocada en las necesidades de los jóvenes, sin dejar de lado los amplios conocimientos y las complejidades de los mismos. En mi época realizábamos disección en cadáveres para estudiar anatomía, ahora las universidades disponen de centros de simulación con múltiples

herramientas que hacen más fácil al conocimiento del cuerpo humano limitando los riesgos biológicos. Ante este panorama de desarrollo, se requiere de adecuadas estrategias que permitan el crecimiento integral de los estudiantes.

Los jóvenes de las ramas médica se interrelacionan de diferentes formas y en la actualidad están más conectados con diferentes partes del mundo, con otros jóvenes con quienes comparten conocimientos y experiencias e inclusive con rotaciones fuera del país lo que enriquece el conocimiento y genera experiencias de vida muy provechosas. En cuanto a determinados valores, defectos y virtudes se puede señalar que priman los valores como responsabilidad, constancia y ética. Existe un fuerte deseo de compromiso a servir al prójimo con un gran respeto a sus compañeros y maestros y sobre todo al paciente a quien lo aqueja la enfermedad y la angustia de sobrellevar dicho proceso. Como defecto podría mencionar el deseo de competir con sus pares, pero viéndolo de un lado positivo permite desarrollar las capacidades individuales. En relación a las virtudes vale destacar el permanente deseo de superación o de progreso. De conjunto, persiste el deseo de mejorar el estado de la salud actual de cada país, sin importar sus características socioeconómicas.

### **Revisando sus percepciones**

El acercamiento a los adolescentes y jóvenes desde el conocimiento, la comprensión y la adaptación de las intervenciones educativas es necesario. El acompañamiento debe ser una prioridad para su anclaje en una sociedad. Los jóvenes deben educarse para satisfacer la necesidad de convivencia, aceptación y complicidad entre familia y escuela (Silva, 2011).

Varios son los factores que afectan la percepción de los estudiantes sobre su desempeño futuro. Por ejemplo, se ha reconocido que entre las variables intervinientes se encuentran el clima escolar, el ambiente familiar, las metodologías de enseñanza y cuestiones personales (Bartolomé et al., 2020). Para otros autores los factores más destacados se relacionan con el interés de los alumnos por determinados componentes del proceso educativo, así como sus creencias sobre el valor y los aportes de los aprendizajes (Soto, 2016).

En cuanto a aprendizaje y aprendices, el problema del otro parte desde dónde lo mira uno. Una mirada incapaz de ver al otro desde su cultura, razones, experiencias y sentimientos

atenta contra la convivencia. Un discurso que no reconoce la diversidad y las diferencias con respecto minimiza y genera problema individuales y colectivos. Un discurso que no tiene en cuenta una concepción social amplia minimiza y genera percepciones negativas para un adecuado desarrollo emocional (Prieto, 2020).

La violencia nace ligada frecuentemente a un desconocimiento de lo que es el otro, a sus valores, y a sus conceptos (Prieto, 2020). Sobre la violencia en los jóvenes se puede destacar que los estudiantes muchas veces se encuentran sometidos a algún tipo de violencia o imposición, por sus docentes o por necesidad de complacer a sus instituciones. Este escenario genera limitaciones para la libertad y limita las individualidades, las motivaciones y la autonomía (Guerrero, 2020). Nadie niega que existe abandono y la existencia de situaciones de riesgo, pero la intención por parte de quienes ejercen la docencia es un intento de reducir a alguien a situaciones que atentan contra la capacidad de decisión (Colás & Villaciervos, 2007).

Es importante resaltar que en estos tiempos se abren los caminos de la ciudadanía, de la construcción social entre pares, de la ruptura de límites impuestos a la expresión y a la imaginación, de la magia del encuentro con el propio cuerpo y con el ajeno, de los espacios de goce de la relación con los otros todo con la finalidad de desestimar factores que vulneren a los más jóvenes dentro de la sociedad (Prieto, 2020).

Para el cumplimiento de las metas existen múltiples mecanismos, entre los que se pueden mencionar el progreso en hábitos individuales que se sostengan en la organización y la disciplina. En el ámbito universitario, esto implica que si bien son numerosas las variables que atentan contra el desempeño escolar y académico, es importante que los estudiantes desarrollen hábitos de estudios que, incluso, también son consecuencia y retroalimentan su independencia y responsabilidad. Estudios previos han determinado que los hábitos de estudio tienen un efecto positivo en el rendimiento académico (Soto, 2016).

Desde las percepciones de los estudiantes hay dos clases de educadores: las buenas personas, a los cuales los alumnos se la velan, y los "sanguinarios", unos ogros miserables que se hacen respetar a costa de que los odien a ellos (Pizano, 2002). Son estos tipos de educadores los enfrentan los jóvenes, cuando tienen suerte están ante docentes motivadores. Sin embargo,

todos alguna vez tuvimos que lidiar con maestros que volvieron tétrica la experiencia de ser estudiante por lo que proceso puede desencadenar en etapas buenas o de total frustración para los alumnos.

Sin dudas, entrar, permanecer y graduarse en la universidad es una trayectoria que se caracteriza por disímiles retos. El camino está repleto de adversidades, las cuales se pueden afrontar con la motivación y la voluntad de llegar al final del proceso. En ello son determinantes los hábitos de estudio, los cuales, incluso, se relacionan con expectativas y motivaciones personales (Soto, 2016).

Un abandono de las los jóvenes a su suerte, por una escuela incapaz de ofrecer alternativas a sus vidas causa percepciones negativas que pueden conducir al fracaso escolar. Esto debido a la disolución de la estructura familiar y la agresividad de ofertas destinadas a servir de modelos sociales conlleva a deserciones y al desarrollo de jóvenes que no contribuyen a la sociedad. Por ello, resulta clave establecer una correcta idealización de la juventud como algo válido en sí mismo y no como una existencia de un segmento de que conduce al abandono. Se debe evitar dejar a los jóvenes a merced de la oferta de medios de comunicación y de situaciones de riesgo (Prieto, 2020).

Muchos jóvenes son abandonados primero a la televisión durante la niñez, miles y miles de adolescentes son abandonados luego a la suerte de la calle, aun cuando tengan una casa y una familia. Los procesos de socialización tienden a no producirse de manera profunda en el seno de las familias y a menudo esto tampoco ocurre en el caso de los establecimientos escolares, sin contar las grandes mayorías de jóvenes que no pueden acudir a las aulas (García-Fuentes & Martínez García, 2020).

Luchar contra el abandono no quiere decir paternalismo. Por el contrario, significa dar la oportunidad al otro, sin abandonarlo, de que crezca, en un juego de cercanías y lejanías permitiendo su correcto desarrollo dentro de la sociedad, bajo una guía sólida y con empatía (Bartolomé et al., 2020). La tarea del educador es, en este campo, la de comunicar o la de crear un ambiente de certidumbre, pero sin basarlo en una transmisión de certezas. La transmisión de certezas supone el ofrecer al otro como aprendiz un mundo hecho, un espacio compacto de afirmaciones en las cuales es imposible encontrar ninguna fisura, son imposibles

las preguntas, el diálogo, la deconstrucción y la construcción de sentido. En un espacio pedagógico sin duda hay alternativas para miradas que aporten, que contribuyan a la realización personal de los estudiantes y a su desempeño académico y profesional (Prieto, 2020).

Sobre la relación interpersonal se conoce que los alumnos destacan las conductas de sus docentes y ello es lo que facilita la convivencia escolar y las relaciones armónicas porque favorece el clima en el aula. Como consecuencia, los estudiantes se sienten más motivados, comprendidos y dispuestos a generar mayores compromisos con el aprendizaje. Sin embargo, cuando los docentes presentan comportamientos repudiables o resultan inalcanzables, los estudiantes se comportan de manera defensiva y están dispuestos a reacciones de manera poco armónica, lo cual afecta el desempeño de todo el grupo (Soto, 2016). De ahí que, si bien nunca se está preparado para ser padres y profesores, es importante que se apueste por una educación humanizada que favorezca las relaciones interpersonales positivas (Silva, 2011).

A partir de lo anterior se menciona que los jóvenes se perciben como seres altamente tecnológicos, que se encuentran muy familiarizados con las nuevas tecnologías e internet y, por ende, con gran acceso a información. Esto ha dado pauta a que las redes sociales sean un medio de comunicación, quizás el más utilizado actualmente, modificando incluso la forma en la que se interrelacionan los jóvenes.

En estos tiempos es más común un cambio en las formas de interacción. Lo que también ha llevado a un cambio de valores. Se trata de mantener valores éticos y morales, pero por cuestiones de la edad o la exposición a contenidos de diversa calidad de forma rápida y accesible, se pueden ver afectados cuando no se realiza un trabajo integral con los estudiantes. De ahí que estos riesgos deben ser afrontados con adecuada comunicación por sus padres para que puedan discernir esta información y evitar problemas, enfocándose en las virtudes de cada joven, minimizando los defectos o disminuir su uso con fines de acoso o *bullying*, y fortaleciendo las buenas prácticas.

Los jóvenes también están expuestos al riesgo de abandono y deserción desde la niñez. No solamente sufren el abandono de sus padres, sino también de las instituciones educativas que a veces se encuentran lideradas por docentes que perdieron su espíritu de docencia y se

enfocan en la violencia con sus múltiples variantes de presentación, es decir, ya sea violencia física, verbal o psicológica. Como consecuencia incrementan los riesgos de deserción y de fracaso académico escolar, por lo que se requiere establecer conductas que protejan la integridad de los jóvenes y permitan su adecuado desarrollo educativo.

Relacionando estas dos temáticas es importante establecer normas para un correcto desarrollo integral de los jóvenes, protegiéndolos a medida que se desenvuelven en el ámbito académico y familiar, fomentando las buenas prácticas y estableciendo un buen vivir en su entorno con apoyo de las instituciones de salud, padres y sociedad en general.

Tras socializar con los compañeros de la especialidad, sobre el punto anterior, llegamos a las mismas conclusiones sobre la relevancia que tienen los jóvenes en la sociedad, sobre la importancia que tienen en ser el eje de las instituciones educativas, los riesgos a los que se encuentran expuestos, en especial al abandono y desatención, ya sea por padres irresponsables o falta de protección por parte de unidades educativas o gubernamentales. Todo ello da pie a la deserción educativa y, por ello, se deben establecer políticas de protección para estos jóvenes que permitan acceder a una adecuada educación. Es necesario formarlos para que pueden graduarse y contribuir a la sociedad. Por lo tanto, en este sentido, es importante el trabajo tanto de padres de familia e instituciones educativas para establecer ambientes adecuados para el desarrollo y progreso de los jóvenes y para desarrollar un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje.

A partir de lo anterior puede concluirse que los estudiantes se enfrentan a procesos complejos durante su trayecto escolar, por lo que es necesario que se desarrolle la autorregulación y se consoliden hábitos de estudio que favorezcan el éxito universitario. En ello no solo influyen variables afines con cada individuo, sino también otros factores relacionados con el contexto educativo, social y familiar. Se ha conocido que los alumnos se encuentran más motivados cuando sus docentes fomentan la inclusión, las relaciones interpersonales y gestionan de manera adecuada la erradicación de la violencia. De ahí la importancia de la emergencia de la figura del tutor como guía que favorece la participación activa de los alumnos en todo el proceso de enseñanza a lo interno y externo de la institución educativa.

## **Escuchemos a los jóvenes**

La sociedad actual es cada vez más diversa y, por ello, los jóvenes exigen de una mayor inclusión de la atención y respeto a la diversidad en todos los ámbitos. Las actitudes de tolerancia son fundamentales para evitar cualquier tipo de exclusión, respetando y reforzando los valores personales y morales tanto de hombres y mujeres. Es importante mantener ideas de respeto firmes a cada persona (Bartolomé et al., 2020). “Tu libertad termina donde empieza la mía” frases como estas son importantes hoy en día.

Aunque la sociedad experimenta cambios, se comparten algunas prácticas con las generaciones antecedentes. Por ejemplo, en cuanto a la religión se conoce que todos los jóvenes afirman ser católicos creyentes, aunque acuden pocas veces a algún evento de carácter religioso. Sin embargo, creen y afirman tener fe de un ser superior, quien regula a la humanidad y rige este mundo.

En este contexto de cambio y conexiones que prevalecen, los jóvenes refieren que los medios de comunicación son muy importantes para conocer los sucesos del día a día a nivel nacional e internacional. Aunque han quedado un poco relegados con las redes sociales, estos nunca dejarán de ser necesarios para la sociedad. Son fuentes de empleos y pueden ser oportunidades laborales para quienes tengan la afición por este tipo de labores. Además, la generación actual está inmersa en la interacción a través de las nuevas tecnologías, lo que permite una mejor transmisión de la información y el desarrollo de las capacidades individuales de los jóvenes en la actualidad (Saavedra, 2004).

Las interrelaciones entre jóvenes continúan siendo relaciones donde prima el sentimiento de amistad. Además, generalmente son el punto de partida para relaciones de pareja. Las interacciones son importantes porque los jóvenes también aprenden de las prácticas sociales, de los comportamientos de los otros y de sus conductas ante los otros.

Los jóvenes creen que sigue siendo necesario incentivar buenos valores, respeto, disciplina, constancia, y deseos de superación para que se puedan desarrollar jóvenes con deseos de superación, lo cual genera resultados positivos personales y sociales. También refieren que indudablemente se sienten como el futuro del país, por lo que es necesario que se mantenga

una correcta motivación por parte de sus docentes, instituciones de educación y padres, además de darles las herramientas necesarias para un correcto desarrollo académico físico y psicológico (Pabón, 2018).

A partir de lo anterior, puede señalarse que los jóvenes innegablemente son la razón por la que existen los centros de estudio y especialidades como la que actualmente estoy cursando. La razón de la educación es formar de buena manera a los jóvenes para que se sientan útiles y sirvan a la sociedad, ya que son ellos quienes enfrentarán los dilemas futuros, en sus múltiples ámbitos, y sin ninguna duda llevaran el futuro del Ecuador. Aunque la responsabilidad que cargan los jóvenes sobre su futura labor y rol social es grande, están claros de la relevancia que tienen en la sociedad y aceptan el reto de ser quienes guíen un mejor futuro al convertirse en profesionales preparados. Pero para ello requieren del correcto acompañamiento y guía por parte de sus padres y docentes.

Las redes sociales e internet son actualmente el medio de comunicación más influyente a nivel global, y los jóvenes son quienes tienen más acceso a este tipo de herramientas digitales. Es necesario tomar conciencia de la gran importancia que implica un uso responsable de estos medios y recursos. Son herramientas para el desarrollo personal y profesional cuando se emplean de manera correcta. Solo su uso adecuado permite un desarrollo mutuo, porque no todo lo que ofrecen las nuevas tecnologías es bueno, ya que se pueden promocionar noticias falsas, de dudosa procedencia o, incluso, fomentar el acoso con estas plataformas. Son los jóvenes quienes están expuestos a este tipo de información, por lo que deben ser educados con responsabilidad para el buen uso de este tipo de herramientas tecnológicas.

En cuanto a la religión el texto base no hace referencia explícita sobre este tema, sin embargo, es importante abordar este ámbito. Los jóvenes tienen claros sus ideales en el ámbito religioso y, por ello, se deben fortalecer estas creencias para que se forjen hombres y mujeres íntegros tanto en el aspecto profesional como humano. Al haber sido estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador puedo afirmar el compromiso que se tiene de acompañar la carrera médica con creencias religiosas, sin importar las creencias personales de cada estudiante. Resulta importante aprobar estas materias para poder titularse como médico, sin embargo, lejos de que sea un requisito para la titulación, resulta importante que se mantenga

una formación integral en la parte humana como profesional, con el objetivo de crear médicos humanos con valores y responsabilidad.

La interacción social de los jóvenes, sus deseos, sueños y objetivos marcan definitivamente el desarrollo del futuro del país y de la sociedad, por lo que se debe incentivar una educación de calidad basada en el respeto. Las nuevas tecnologías marcan una nueva forma de docencia en la carrera de Medicina, y estos recursos deben contribuir a una educación responsable, fortaleciendo la intercomunicación entre los mismos estudiantes con el uso de las distintas plataformas digitales y aplicaciones celulares.

En la sociedad actual es muy importante la opinión de los estudiantes de medicina. El grado de satisfacción que tienen en la carrera sin importar si cursan dentro de una universidad pública o privada, interviene en su desempeño y se debe garantizar la correcta educación de calidad y calidez humana, enfocada en el respeto absoluto del paciente y la empatía con el dolor ajeno, con el sufrimiento de la familia, y el correcto acompañamiento cuando se está caminando los últimos días en esta vida terrenal. Solo así es posible el desarrollo de médicos muy bien formados que sirvan a la sociedad y no dejen de lado la razón fundamental por la cual escogieron la carrera más noble de todas, en donde se deja de lado la vida propia con tal de mejorar, curar, aliviar o consolar la vida de otras personas.

### **Búsquedas de solución a la violencia cotidiana**

La violencia escolar forma parte de las consecuencias que se experimentan en las sociedades actuales debido a la descomposición y marginación de las relaciones sociales. Es por ello que la violencia escolar no es un problema aislado de los diferentes problemas que afectan lo público y lo privado. De ahí que hacer referencia a este tipo de violencia implica también hacer mención de las diferencias entre los individuos y sus concepciones y preferencias a lo largo de la historia (Ayala-Carrillo, 2015).

Violencia son todas las distintas situaciones en las que alguien se mueve en relación a otro en el extremo donde se exige obediencia y sometimiento, no importa la forma como esto ocurre en términos de suavidad o brusquedad y el espacio relacional en que tenga lugar. Es

la negación del otro, que lleva a su destrucción en el esfuerzo por obtener su obediencia o sometimiento (Cañón, 2005).

La violencia se ha clasificado según las formas en que se manifiesta; las más comunes son: violencia física y verbal, directa e indirecta, activa o pasiva la cual es cuando no se presta la ayuda necesaria o se omiten acciones a sabiendas del daño que puede causarse (Ayala-Carrillo, 2015). La violencia escolar puede identificarse y manifestarse a través de diferentes comportamientos como las agresiones verbales y psicológicas. Si bien se ha relacionado la violencia con agresiones o daños físicos, en estos tiempos es importante tener en cuenta otras formas que a simple vista no dejan marcas, pero que tienen acentuados impactos en la salud emocional de los seres humanos. Los insultos y apodosos ofensivos son parte de la violencia escolar y ello debe reconocerse (Unicef, 2012).

La existencia de diferentes tipos de violencia complejiza sus intentos de definición y puede, incluso, afectar su reconocimiento. No todos los seres humanos comparten las mismas percepciones sobre lo qué es y no es violencia, por lo que es importante avanzar en sus tipificaciones en diferentes ámbitos y niveles. La cultura interviene en estos esfuerzos, pero es importante avanzar en su prevención, reconocimiento y erradicación (Ayala-Carrillo, 2015).

Lo anterior debido a que las cifras sobre la violencia son alarmantes. Por ejemplo, el 60% de los estudiantes menores de 18 años y mayor de 10 años han declarado que han sido víctimas de violencia escolar. Entre las formas más comunes que reconocen se encuentran las agresiones verbales y psicológicas. Otras cifras muestran que cerca del 38% de los alumnos reciben insultos o son violentados con apodosos, mientras que el 28% se ha afectado por los rumores sobre su persona o sus secretos han sido revelados. Además, el 27% ha perdido sus pertenencias de manera violenta y el 11% ha sido víctima de agresiones físicas.

La violencia generalmente emerge desde un desconocimiento de lo que es el otro, sus valores y conceptos. La violencia es una forma de incomprensión e intolerancia que parte de pensar que solamente lo que uno hace y piensa, es válido dejando de lado lo que las otras personas crean o sean sus valores. La violencia generalmente es una compleja lista de sucesos que conforman diversas situaciones sociales estructurales a través de las cuales podría explicarse,

por ejemplo, la desigualdad, la influencia de los medios de comunicación, consumo de sustancias como alcohol y drogas, el desarrollo inequitativo de las ciudades, ambientes de violencia, la exclusión, el narcotráfico, etc., que van configurándose como una problemática amplia (Cañón, 2005).

La violencia escolar se presenta con mayor frecuencia entre alumnado-alumnado y profesorado alumnado, aunque también puede darse entre alumnado-profesorado y profesorado-profesorado (Ayala-Carrillo, 2015). En general, puede señalarse que puede aparecer en muchas partes del proceso educativo, a veces esta violencia se extiende hacia la sociedad; es por ello que los educadores tenemos una responsabilidad grande para no incentivar la violencia y de determinarla buscar los mecanismos preferentes para su erradicación. Cuando desde las aulas practicamos respeto y tolerancia es lógico pensar que esta conducta sea asimilada por las otras personas y así contribuir a formar un mundo solidario y sobre todo humano (Guerrero, 2020).

Por lo general en las instituciones educativas se consolidan los factores de riesgos de la violencia escolar, debido a que no existen las reglas suficientes o no se hacen cumplir con responsabilidad. Es común que las instituciones educativas adolezcan de los límites y las estrategias necesarias para fomentar una convivencia armónica y el respeto entre todos sus integrantes. Además, en los centros escolares se dan relaciones poco afectivas entre los diferentes miembros de la comunidad. No obstante, también existen variables individuales que aumentan los riesgos de violencia al propiciar comportamientos inapropiados (Ayala-Carrillo, 2015).

Una importante tarea la de cualquier educador en tratar de mitigar la violencia en la relación en el aula y en el establecimiento. Resulta clave el hecho de edificar una civilización en la escuela. Es necesario construir un ámbito social donde cualquier persona pueda expresarse y avanzar en las relaciones y comunicación dentro de lo que posibilita el lenguaje de cada quién, la experiencia de cada quién, y el encuentro en la ciencia, en el conocimiento y en el arte (Prieto, 2020).

Una comunicación no violenta transforma la educación en una verdadera educación integral basada en el respeto, rechaza la burla, las humillaciones y el sarcasmo. Un ambiente

educativo se construye sobre la base de la serenidad, donde serenidad significa una relación adecuada y un sentirse bien con el otro. El escenario educativo debe propiciar una comunicación fluida, natural y una apertura a la expresión sin tener que andar calculando cada palabra para quedar bien con quien me escucha (Guerrero, 2020). Un clima de tolerancia se lo construye emergiendo frente al otro como una persona, como alguien con una historia, con capacidad de expresarse, con experiencias y con mucho que ofrecer al grupo y al aprendizaje (Pabón, 2018).

Durante mi etapa universitaria viví varios episodios de violencia, la mayoría de carácter psicológico donde menospreciaban a estudiantes o los atacaban con frases como “no sirves para esto” o “dedícate a otra cosa”. En una ocasión presencié violencia física a cargo de un tutor en un hospital mientras cursaba la especialidad. Esto lejos de alejarme de la universidad hizo que se convirtiera en un reto lograr la tan ansiada graduación. Antes el maltrato se encontraba normalizado por algunos tutores. Incluso, frases como “esto es para que forjes tu carácter” pretendían mitigar dichas acciones, pero difícilmente creo que cumplieran con ese objetivo.

Aún existen episodios de violencia universitaria. Ocurren con mayor frecuencia en universidades públicas, donde la masificación de estudiantes es un problema para generar una interrelación adecuada entre docente y tutor. Además, los casos de tiroteos escolares que suceden en Estados Unidos, donde quienes ejecutan estos actos son generalmente estudiantes, son un ejemplo de la violencia en los contextos educativos y de los resultados de la desatención y el maltrato sin una atención o transformación adecuada.

## **2. Comunicación en las instituciones educativas**

### **La forma educa**

El discurso pedagógico se basa en la reflexión de lo educativo, de las prácticas que construyen los sujetos educativos en los procesos de enseñanza; el desarrollo del aprendizaje, el conocimiento, los saberes, los contenidos, el aula y la identidad escolar. Este discurso muchas veces es reemplazado por demandas, más que por interrogantes (Pabón, 2018).

El discurso pedagógico oficial puede considerarse como aquel que proviene de las prácticas políticas del Estado y que se relaciona con los ámbitos educativos a todos los niveles (Bernstein & Díaz, 1985).

En cuanto al discurso pedagógico vale mencionar que el valor de la forma está ligado a cuestiones perceptuales y, fundamentalmente, estéticas. Importante es el atractivo ejercido por ella y, en consecuencia, la vinculación que logra establecer con el destinatario. Cuando no se puede dar esa vinculación resulta por demás difícil comunicar alguna importante o noble idea y mucho menos lograr un diálogo, una interlocución (Prieto, 2020). El discurso pedagógico está sobredeterminado por la lógica económica y produce otras formas de conocimiento y subjetividad que redefinen la realidad escolar (Pineda, 2019).

Sobre el discurso pedagógico de un docente que admiraba puedo destacar al Dr. Diego Egas. Actualmente es un cardiólogo subespecialista en arritmia cardíaca. Sus estudios los realizó en Sao Paulo Brasil. Tuve la fortuna de ser su alumno allá por el año 2012 en la cátedra de cardiología, y recalco suerte, ya que el mencionado profesor fue de los pocos que motivaban en realidad a emular su carrera, además de ser un ser humano excelente lleno de valores, respeto y empatía por sus alumnos. Utilizaba un código elaborado, dirigido a universitarios. Utilizaba un lenguaje formal con una adecuada orden gramatical y sintáctica y se notaba la seguridad al hablar. Sus palabras estaban basadas en un amplio conocimiento de la cardiología humana, con un correcto uso de preposiciones, adverbios, adjetivos y simbolismos expresivos. En síntesis, un adecuado uso del lenguaje de la mano de un amplio conocimiento médico, lo cual permitía explicar temas de alta complejidad científica de una forma simple, sencilla, directa y que hasta el día de hoy logro recordar y son de amplia utilidad en mi práctica médica.

La importancia de confeccionar un correcto discurso pedagógico requiere de la consideración de diferentes recursos. Por ejemplo, es necesario tomar en cuenta textos producidos y cuadernos de clase con la finalidad de conocer cuáles son sus principales componentes, percepciones y estrategias. Los discursos pedagógicos se encuentran en una diversidad de formatos que ayudan en la comprensión de las diferentes lógicas que rigen la labor educativa a nivel individual, micro, meso y macro (Tosi, 2015).

Con respecto a la educación, la estructura organizativa dentro y entre niveles, la extensión temporal y espacial de la pedagogización, la reubicación del niño en alumno, del alumno en trabajador, la pedagogización del hogar, la especialización de los currículos para niveles y grupos sociales; la selección y legitimación de teorías de transmisión, adquisición y evaluación; todo esto, puede muy bien revelar los diferentes grados de penetración (Bernstein & Díaz, 1985).

El análisis del discurso pedagógico es objeto de estudio constante en las universidades y con ello es posible identificar sus complejos componentes, su evolución en la educación y las causas de su transformación en diferentes momentos. Además, los análisis sobre este discurso guían también los estudios sobre las estrategias, métodos y metodologías de enseñanza. De ahí que resulte importante destacar que el discurso pedagógico se enfrenta a desafíos y actualizaciones. Esto debido a que surgen nuevas formas de expresión de este discurso y esta demanda de cambio constituye un reto para la investigación científica en Ciencias Sociales. Esto debido a que es necesario preguntarse de manera sistemática: cuál es el rol discurso pedagógico y cómo debe responder y atender los cambios macros (Pineda, 2019).

Pensando en cómo construiré mi discurso pedagógico he iniciado con el estudio de esta especialidad en docencia universitaria para transformar la manera que voy a educar a mis estudiantes, a diferencia de la que recibí en mi etapa de estudiante. Quisiera emular el discurso del Dr. Egas con un correcto código elaborado, un amplio conocimiento de la cirugía, técnicas de educación novedosas acompañadas de las nuevas tecnologías e internet, y plataformas interactivas con simuladores anatómicos, y con una correcta utilización del lenguaje para transmitir las ideas de una forma directa y sencilla hacia los estudiantes. El plan será ejecutado iniciando con un análisis de los syllabus que actualmente utiliza la universidad donde ejecute mi práctica docente. Posterior a ello, debo utilizar libros base como Cirugía de Schwartz o Greenfield para las bases quirúrgicas y después iniciar con prácticas o talleres de cirugía básica con uso de materiales biodegradables y suturas. Además, se incluirán materias como deontología quirúrgica y, finalmente, interacciones con estudiantes de otras universidades para compartir experiencias y conocimientos en cirugía.

El discurso pedagógico es un acto compartido tanto por emisores como por receptores. Este discurso tiene nexos con las realidades y culturales y busca transformar las prácticas y

consolidar las acciones que contribuyen al desarrollo. Por lo tanto, puede reconocerse que este discurso no se encuentra ajeno a influencias y que se materializa en diferentes ámbitos, pero sus pautas metodológicas y procedimentales se emplean con fines didácticos. Aunque se ha destacado el rol de las instituciones educativas, los individuos imparten y reciben en todos los ámbitos de la cotidianidad, por lo que la pedagogía debe ser el centro de toda acción con la intencionalidad de enseñar.

### **Acercarnos al discurso del espectáculo**

Espectáculo viene de la voz del latín *spectaculum*. Nada en la pantalla, por ejemplo, absolutamente nada, que no haya sido preparado para que nosotros lo veamos. La voluntad de espectáculo parte de una verdadera necesidad lúdica de cualquier sector de la población. No es posible descalificarla sin más, a nombre de un ordenado y ordenador discurso crítico (Prieto, 2020). Interesante mencionar que la capacidad para el espectáculo no es tan sólo un elemento gratificador que potencia el atractivo del medio. Es, además de ello, un mecanismo socializador. El espectáculo es el mecanismo mediante el cual la televisión consigue gustar, es también el mecanismo por el que se convierte en un medio eficaz para la transmisión de ideologías y de valores (Ferrés, 2005).

Se incluyen como cultura del espectáculo aspectos que bien podrían caber en otros conceptos, como el de cultura del consumo, tal vez en un lugar preferente en la cadena de condicionantes, lo que ocasionalmente se roza cuando el texto resalta la importancia de la publicidad en la configuración de esta cultura (Ferrés, 2000). Entre los componentes del espectáculo pueden destacarse los siguientes:

- Espectacularización: es cualquier show o evento de entretenimiento que se prepara para captar la atención de los espectadores.
- Personalización: la organización de las propuestas se relaciona con las personas, se ofrece un rostro y un sentir, lo cual genera una mayor cercanía. Por ejemplo, es común que se recurra a la reconstrucción y dramatización de los hechos donde participen los propios protagonistas, ya sea de manera activa o pasiva.

- Fragmentación: representa los distintos cortes que se dan al interior de un mismo programa por el juego de la imagen y el sonido y los cortes provocados por la necesidad de intercalar anuncios publicitarios o por pasar a algo que se considera más atractivo.
- Encogimiento: se puede definir cómo el sitio donde se presenta el contenido en pequeñas cápsulas, para que resulte más atractivo para el público consumidor, donde se pueda otorgar un breve relato y es muy utilizado en cortos publicitarios o videoclips.
- Resolución: se pueden extraer herramientas o recursos de los medios para dinamizar la clase y resolver problemas de motivación, interés y límites en las fuentes de información. Hace referencia también a la contextualización para que la resolución de problemas adquiera sentido.
- Autorreferencias: es posible la integración de diferentes componentes que provienen o identifican a diferentes programas. De esta forma se favorece la diversidad y la innovación en las propuestas y mediante lo cual el espectáculo adquiere sentido.
- Formas de identificación y reconocimiento: consiste en la aplicación de modelos sociales para fomentar y lograr la identificación y el reconocimiento de los diferentes grupos y así poder avanzar en el trabajo colaborativo, en la resolución de problemas y en el desarrollo integral de todos los estudiantes (Prieto, 2020).

Algo que resulta interesante es el hecho de educar en una sociedad del espectáculo donde surge una problemática nueva para la escuela, problemas nuevos, específicos e impensables en culturas anteriores. Si la escuela moderna tuvo sus bases en una cultura que se relacionaba con el libro, las nuevas pautas educativas no pueden obviar el avance de los medios y los recursos tecnológicos. Sin dudas, la cultura del espectáculo y de la inmediatez se posiciona como una fuente de cambio y muestra que los procedimientos didácticos tradicionales deben transformarse y actualizarse (Ferrés, 1995).

De ahí que sea necesario educar para una cultura del espectáculo; pero de manera crítica, con la finalidad de que los estudiantes no se encuentren desprovistos de información y sean

pasivos ante los estímulos externos. Por ello, podría señalarse que la educación no es un camino predeterminado previamente. Las necesidades de los estudiantes son las que guían el proceso y establecen por dónde seguir y cuándo debe modificarse el trayecto. Sin embargo, no se puede obviar el contexto, pues los alumnos se desarrollan en un escenario que tiene sus lógicas e influencias a las cuales se debe adaptar y responder (Ferrés, 2000).

No basta, pues, educar para el espectáculo. Es fundamental también educar desde el espectáculo. Es difícil que la escuela pueda competir con los medios de masas audiovisuales si no reelabora su discurso, si no adapta su sistema comunicativo. Se trata de partir de lo concreto para llegar a lo abstracto. Se trata de partir de lo sensitivo para llegar a lo intelectual. Se trata de partir de la emoción para llegar a la racionalidad. Se trata de seducir para llegar a razonar, de sentir para ayudar a pensar.

Es el profesor el que convertirá en didáctica la sesión. Podría emplear medios audiovisuales como la televisión, donde las imágenes pueden ser simplemente motivadoras, o limitarse a despertar el interés de los alumnos por el tema. Sólo se puede resolver adecuadamente desde la clave del espectáculo: educar para el espectáculo y educar desde el espectáculo (Ferrés, 1995).

Resulta importante decir que la educación tiene que moverse en distintos sentidos. Hacerlo hacia la integración de la imagen en sus procedimientos no es un mal camino. Sin embargo, debe hacerse reflexivamente, con una constante vinculación con el contexto social y, sobre todo, su aceptación, discusión o transformación, pues aquí entra la dimensión política, del papel que los sistemas sociales actuales adjudican a la escuela (Ferrés, 2000).

Todos los componentes antes mencionados pueden ser tomados en cuenta en el quehacer educativo; constituyen puntos de contacto con la cultura de las y los estudiantes (Prieto, 2020). Siguiendo esta perspectiva y contextualizando estos temas destaco en cuanto a la espectacularización que debe estar presente desde la planificación de la clase, posterior a la revisión del currículum de la clase, las horas académicas y prácticas. Su consideración debe complementar diferentes herramientas audiovisuales pedagógicas para crear una clase más interactiva

La fragmentación podría conllevar al empleo de distintas redes sociales como twitter. Los tweets de algún tema específico se usan para que los estudiantes lo publiquen en sus redes sociales y sea más fácil recordar dicha información. Un ejemplo sería estudiando la apendicitis aguda, recordar la escala de Alvarado en un tweet y así saber el riesgo de una apendicitis complicada o no.

La personalización se podría fomentar en simulacro de entrevista médico paciente donde el que hace de paciente tiene claro los síntomas y signos de una patología y quien hace de médico perfecciona su habilidad semiología clínica quirúrgica. En tanto, el encogimiento funciona para que culminando una clase se entregue a cada estudiante pequeños papeles con información de algún síntoma característico de la patología siguiente a estudiar, y así tengan en cuenta revisar el tema previamente.

La resolución puede emplearse en la utilización de simuladores anatómicos para las prácticas académicas o el uso de simuladores audiovisuales para efectuar disección en cadáveres virtuales. Las autorreferencias se integran en sesiones de *live* o en vivo con estudiantes de otras universidades o países para que compartan sus experiencias de un tema de cirugía. En tanto, las formas de identificación y reconocimiento se pueden potenciar en charlas con médicos y expertos enfocados en la parte deontológica quirúrgica para compartir experiencias sobre distintas cirugías.

El binomio espectáculo-educación sólo se puede resolver adecuadamente desde la clave del espectáculo que implica educar para el espectáculo y educar desde el espectáculo. La habilidad del maestro está en utilizar el tipo de lenguaje más idóneo en cada situación. Debe analizar algunos recursos ricos, como la metáfora, que participa de ambas cualidades, y concluye en una síntesis enriquecedora que supere una mera mezcla de recursos. Sin embargo, no se puede olvidar que la misión del profesor es unir el saber con los intereses de los alumnos.

### **3. Educación y nuevas tecnologías**

#### **Taller de herramientas digitales**

Luego de haber culminado las semanas del taller de herramientas digitales, me parece interesante conocer más sobre las herramientas que ofrece Google, y sus distintas aplicaciones que favorecen la docencia. Google documentos, presentaciones tipo powerpoint y Google forms apoyan las herramientas de evaluación, y las herramientas para crear contenido audiovisual como OBS, CAPCUT y Youtube. Cada una son interesantes y útiles, actualmente vivimos en la era del *streaming*, donde cualquier persona, con acceso a una cámara de video e internet puede iniciar en el mundo del blog, e incluso hacer una profesión y carrera en este medio (Ccoa & Alvites-Huamaní, 2021).

La docencia no escapa de este desarrollo. Por ejemplo, existen muchos canales en YouTube de profesores de diferentes materias en varias ramas del conocimiento, donde han encontrado la plataforma más adecuada para transmitir sus conocimientos. Muchos estudiantes buscan la información que necesitan a través de estos videos, y el impacto mediático que tienen este tipo de generadores de contenido actualmente puede llegar a ser mundial con réditos económicos (Vargas-Murillo, 2020).

Puedo manifestar que la única inconformidad que creo haber presentado con este taller, fue el tiempo en el cual se pudo ejecutar. Se debería iniciar este taller al inicio de la especialidad, y no faltando meses para culminar. Aunque de cierta manera el hecho que haya sido más práctico hizo que fuese más interesante el aprendizaje del conocimiento, a diferencia de la planificación en general de la especialidad, lo cual me gustaría recalcar y felicitar.

La temática del taller se basó en una pequeña revisión bibliográfica sobre un tema de interés personal, en mi caso patología anorrectal, rama que despierta gran interés. Desde esa temática se fue desarrollando la planificación de una clase, con contenidos, evaluaciones, y foros de interacción. Nunca antes había podido realizar trabajos de este tipo, al final me pareció bastante interesante, ya que, si en algún momento se presenta la oportunidad de ser docente, sin duda con esta experiencia previa seguramente se hará más fácil crear contenidos académicos para los estudiantes.

Vale destacar la labor de los profesores a cargo del taller, demostraron tener destreza y amplio conocimiento en esta área, en especial en el tema de contenido audiovisual. Gracias a su labor intentaremos iniciar con la creación de contenido audiovisual, ya que fue un punto de partida interesante.

### **Nuevo diálogo con los estudiantes**

Retomando las actividades una vez concluido el taller de herramientas digitales, se inicia el estudio del contenido basado en el “desaprender”. Se entiende como desaprender a la acción de olvidar algo que se ha aprendido. En psicología se conoce este fenómeno como el esfuerzo consciente de abandonar los patrones conocidos, las convicciones y la zona de confort intelectual para abrirse a nuevas maneras de hacer las cosas (Vidal & Fernández, 2015).

Resulta clave abrir la mente y buscar otras respuestas para lograr avanzar. Por ejemplo, si nadie hubiera pensado diseñar otra forma de realizar una operación de extracción de apéndice (bendita laparoscopia), se continuaría haciendo cirugía abierta, perdiéndonos los múltiples beneficios que la cirugía mínimamente invasiva le otorga al paciente.

Los cambios y las mejoras de cualquier tipo y en cualquiera de los ámbitos existentes requieren de un punto de inflexión en el que se ponga en duda el protocolo existente y se busque la manera de modificarlo. Aprender a desaprender, en resumen, es evitar hacer lo que se conoce para realizar la tarea a partir de seguir otros trayectos. Es decir, encontrar o descubrir que sí existen otros caminos que permiten llegar al mismo lugar, dejando las limitaciones que comúnmente tenemos, por otras que no hemos experimentado (Salum, 2020).

Durante la ejecución de esta práctica se realizó una encuesta a un grupo de estudiantes para conocer sus preferencias en cuanto a programas televisivos o series de entretenimiento en alguna plataforma digital. La encuesta se realizó a través de Google forms y las respuestas de los estudiantes fueron:

- El contexto común de las respuestas es básicamente entretenimiento variado, donde la comedia fue la más prevalente.

- El drama fue la opción mayor seleccionada con un 44%, le sigue el suspenso con 22%.
- El 22% de los estudiantes manifestaron que aproximadamente otorgan a este tipo de plataformas entre 1 y 2 horas al día, mientras que el 11% emplea menos de 1 hora en este tipo de plataformas
- Diversos personajes influyen a los jóvenes en la actualidad, desde princesas de realiza, hasta personajes de series animadas, médicos, o simplemente ninguno genera esa respuesta
- Las respuestas fueron variadas y se identifica una mezcla entre personajes que se muestran con madurez emocional, divertidos, o inteligentes, que conectan con los estudiantes, o simplemente otros donde no se muestra ninguna conexión.
- Los estudiantes utilizan aproximadamente el 8% de las horas del día en este tipo de plataformas de entretenimiento, lo cual a mi parecer es bueno ya que son horas dedicadas al ocio y relajación que toda persona necesita. El resto del tiempo lo podrían utilizar en sus actividades habituales, sea estudio o descanso, principalmente.

Relacionando las conclusiones de esta encuesta con las conclusiones de la práctica 3 que se basó en conocer las percepciones de los estudiantes, puedo decir que, en efecto, internet y las plataformas digitales son utilizadas principalmente por jóvenes de diferentes edades, donde demuestran gran dominio de sus interfaces, y están expuestos a una gran variedad de entretenimiento. Cabe resaltar que hay que guiarlos tanto por sus padres como maestros para que busquen el contenido más enriquecedor, o educativo y sepan discernir la información a la que están expuestos, priorizando siempre el de mayor relevancia e importancia para su vida útil. Las plataformas de *streaming* y entretenimiento, debido a sus variados contenidos generan respuestas igualmente variadas. Lo anterior depende mucho los valores y de la personalidad de cada persona.

## **Una experiencia pedagógica con sentido**

La antropología es básicamente el fundamento de la pedagogía y, hablando de una pedagogía de sentido, debemos implicar la exploración de las dimensiones del ser humano, entendiendo a la persona no solamente como individuo ni como sujeto, sino principalmente como persona (Orozco, 2010).

El aprendizaje significativo tiene un sentido y proporciona el progreso de los estudiantes al reconocerlo como sujetos que tienen experiencias previas y en función de esas experiencias construyen los nuevos conocimientos. El aprendizaje significativo reconoce que los estudiantes no son seres que carecen de un pasado. Más bien implica la activación de estas estructuras y la propuesta de otras formas de comprender de relacionar y de relacionarse. De ahí que sea fundamental la participación activa en el proceso de enseñanza. Los alumnos deben destacar por su protagonismo y los docentes deben propiciar dinámicas que favorezcan la interacción. La mediación pedagógica es fundamental para el aprendizaje significativo y debe comprenderse como una construcción mutua (Prieto, 2020).

La experiencia pedagógica es una construcción histórico-cultural que tiene por finalidad un rol formativo y transformador. La pedagogía debe propiciar la construcción de conocimientos desde una perspectiva integral, debe generar en los estudiantes un sentido de satisfacción con el proceso (Amaya, 2006).

Es clave mencionar el largo camino de la educación. Vivimos siglos de búsquedas y experiencias y ha confluído en la toma de conciencia sobre la necesidad de la construcción de todos sus participantes a través del aprendizaje (Prieto, 2020). Sin embargo, la reflexión en torno a la práctica del maestro involucra la didáctica. Este análisis también se centra en preguntas como: quiénes son los sujetos a los que se enseña y dónde se enseña. Solo así lo que se enseña y lo que se logra saber cobra sentido. Por lo tanto, la preocupación del estudiante no puede estar relacionada con los resultados, sino en cómo logra ser parte de procesos de aprehensión que tienen lógica y sentido para su vida en un determinado escenario y cómo pueden funcionar como referencias para afrontar estímulos externos que requieren de una acertada respuesta (Ramírez & Henao, 2008).

Una educación con sentido refleja crear lazos con teorías tanto de psicológica como de filosofía. Un ejemplo puede apreciarse en la búsqueda del constructivismo, con la ampliación del entorno de aprendizaje, buscando lograr la participación de los estudiantes a través de experiencias pioneras y del descubrimiento, según los temas de preferencia (Tünnermann, 2011).

Recapitulando las teorías de aprendizaje se puede comentar que abarcan lo siguiente:

- Teorías mediacionales: no es ajena al efecto que tienen el ambiente y la manipulación en el comportamiento de los seres humanos. Su principal campo de acción estuvo en el pasado y se centró también en las mediaciones desde los propios sujetos. En resumen, valorizan la capacidad de los seres humanos para la transformación y para actuar ante los estímulos que no necesariamente determinan de manera lineal su conducta.
- Teoría del campo: se centra en cómo los individuos responden a los estímulos externos, los cuales pueden activar de diferentes formas la iniciativa y actividad. Además, se tiene una variedad de lecturas e interpretaciones frente a un mismo estímulo.
- Psicología genético-cognitiva: abarca mecanismos básicos y profundos por los que se elabora el conocimiento, desde la percepción, la memoria y el aprendizaje hasta la formación de conceptos y razonamiento lógico.
- Aprendizaje significativo: es un aprendizaje con sentido. Básicamente, está referido a utilizar los conocimientos previos del alumno para construir un nuevo aprendizaje.
- Constructivismo: se plantea que el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente.
- Conectivismo: consiste en la combinación de dos enfoques: el constructivismo y el cognitivismo, con lo cual se favorece el nuevo aprendizaje digital. También conocido

como la “teoría del aprendizaje para la era digital” se centra en la complejidad del aprendizaje a partir de la interacción.

- Aprendizaje significativo: hace referencia a la integración de los conocimientos. Significa activar las estructuras cognitivas previas para que el estudiante las relacione, de manera no arbitraria y sustancial, con los nuevos conocimientos.
- Aprendizaje de manera activa: se basa en la teoría constructivista. El aprendizaje activo puede ser definido como todas las estrategias de enseñanza-aprendizaje que se basan en la motivación, atención y participación activa de los estudiantes.
- Resolución de problemas: abarca la resolución de problemas como estrategia de enseñanza y aprendizaje, donde se permitirá a los jóvenes desarrollar pensamiento crítico y la lógica en diversas situaciones. Es importante que los estudiantes recaben la mayor cantidad de información posible para dar con la respuesta correcta (Prieto, 2020).

Alguien que marcó mi formación con su ejemplo docente es un familiar muy cercano de nombre Lucia Cepeda. Ella es docente en una unidad educativa de la ciudad de Ambato. Su práctica pedagógica se enfoca en el uso de distintos modelos pedagógicos tanto teóricos como prácticos, aplicados en los diferentes niveles de enseñanza. Específicamente, se identifica como práctica pedagógica la puesta en escena del saber adquirido y la manera en que se transmite a sus estudiantes (Pabón, 2018).

Su ejemplo me ha permitido evidenciar personalmente, como realiza su estructuración y planificación docente, desde las bases teóricas, hasta la ejecución profesional, además de la vinculación con las nuevas tecnologías. Busco ser una persona honesta, con gran conocimiento sobre algún tema, que se capacita y se actualiza constantemente, manteniendo siempre una actitud de apertura ante cualquier crítica o consejo y que le gusta enseñar. Estas son las claves para una adecuada práctica profesional.

En palabras de la persona que fue mi motivación docente puedo mencionar que una práctica docente con sentido se resume en enseñar cualquier tema, posterior a una correcta planificación de contenidos, y utilizando las distintas herramientas pedagógicas y

tecnológicas. También busca crear un ambiente donde el estudiante aproveche y valore dicho conocimiento, donde ese conocimiento perdure en el tiempo y sea útil para el beneficio de ese alumno. Además, se deben tener espacios de autoevaluación para determinar la efectividad de dicha práctica docente, así como las falencias y virtudes. Todo ello tiene la finalidad de poder mejorar dicha educación constantemente.

A manera de síntesis, una práctica de aprendizaje docente adecuada se basa en un esquema de aprendizaje de manera activa, permitiendo aplicar estrategias de motivación, atención y participación activa de los estudiantes. Busca generar una respuesta óptima de los estudiantes, involucrando su participación permanente durante el proceso enseñanza aprendizaje, y transformarlos en generadores del conocimiento, con capacidad crítica y reflexiva adecuada.

### **Mediar para lograr una experiencia pedagógica decisiva**

La pedagogía universitaria es una labor decisiva para el desarrollo integral de los estudiantes y para el progreso de las sociedades (Prieto, 2020). La pedagogía es una actividad transformadora que debe partir del reconocimiento de las necesidades y avanzar hacia la generación de inquietudes cada vez más complejas.

Las estrategias de aprendizaje se pueden resumir como aquellos procedimientos y secuencias de acciones conscientes que favorecen el alcance de los objetivos académicos. Su propósito es el aprendizaje para resolver problemas profesionales y de la vida cotidiana (Urquijo, 2014). Las estrategias de aprendizaje se mantienen como un tema de constante estudio y análisis, debido a que del desarrollo de los estudiantes depende el futuro de las sociedades y los países (Visbal-Cadavid, 2017).

Así mismo, las estrategias de aprendizaje se relacionan tanto con la inteligencia como con la personalidad. A partir de su relación se organiza todo el proceso cognitivo que implica aprender nuevos conocimientos (Herrera-Torres & Lorenzo-Quiles, 2009). Sin embargo, el docente también puede favorecer estrategias. Entre las herramientas como alternativas para el aprendizaje en la universidad pueden mencionarse las siguientes:

- El laboratorio: favorece la experimentación, siempre cuando se oriente sobre su procedimiento, el cual requiere o se relaciona con el planteamiento de problemas, la formulación de hipótesis y el registro de los resultados.
- El seminario: es el lugar de encuentro y un espacio de interacción donde se analiza un tema.
- El análisis de casos: consiste en la propuesta, de acuerdo con los contenidos, de una situación real que conlleve a una solución enriquecedora para la formación de los estudiantes. El análisis de un caso implica tanto crítica, como sugerencia y combinación de contenidos por parte de los estudiantes, donde el docente interviene como guía.
- La resolución de problemas: implica como acción principal una demostración por parte del docente, quien plantea un problema y desarrolla a continuación la solución del mismo como modelo (Prieto, 2020).

En el ámbito académico, las estrategias de aprendizaje son diversas y entre los ejemplos se han mencionado a los ensayos, la comprensión y la organización. El empleo de estas estrategias debe ser coherente con los objetivos delimitados y deben fomentar tanto el trabajo autónomo como colaborativo. Las estrategias de aprendizaje deben guiar a los alumnos a convertirse en seres independientes y autorregulados (Urquijo, 2014).

Durante el desarrollo de la especialidad se pudo crear una clase basándose en construir una experiencia pedagógica decisiva. Por mi carrera como médico y cirujano general, el estudio de casos es fundamental y me parece adecuado para emular en mi ejercicio docente. Este tipo de modelos docentes permite, dado un caso clínico que abarque la patología a estudiar, tarar todas las posibilidades diagnósticas posibles, según la sintomatología y exámenes diagnósticos. Posteriormente, se pueden consolidar dichas ideas para llegar al diagnóstico definitivo, y al tratamiento de dicha patología.

En las clases del día a día, cada grupo de estudiantes escucha el relato del docente de un caso clínico, de un paciente con determinada patología, anotando signos y síntomas, hasta llegar a conformar un diagnóstico sindrómico. Una vez los estudiantes hayan realizado su

agrupación sindrómica, irán haciendo preguntas a su tutor sobre qué exámenes solicitarían a dicho paciente para confirmar su diagnóstico presuntivo. Luego de construida su hipótesis diagnóstica confirmada o descartada, el tutor irá exponiendo sobre el caso inicial, cómo llegó a ese diagnóstico, cuál es el manejo del mismo, y como sería manejado por los estudiantes una vez ellos estuviesen a cargo de dicho paciente, o que hubiesen hecho diferente para solucionar el problema médico planteado.

Es común que en este tipo de actividades se pone énfasis en la metodología activa del trabajo grupal. Primeramente, se inicia con una correcta guía de la actividad del tutor que guía el desarrollo del análisis de casos con la información otorgada por los grupos de estudiantes. Los grupos de alumnos con sus ideas y preguntas permitirán un correcto desarrollo y construcción del proceso diagnóstico del caso planteado, y finalizarán con un análisis del tema luego de dar por concluido la actividad.

En cuanto a los saberes con este tipo de metodología podemos mencionar los siguientes:

- Saber: permite una conceptualización sobre las características de la patología a estudiar, definición, clasificación, etiología, diagnóstico, tratamiento según el posible caso planteado
- Saber hacer: diagnóstico y tratamiento de la patología mencionada, y la construcción de un correcto desarrollo de destrezas utilizando agrupaciones sindrómicas. Utilizando al trabajo grupal como metodología activa de aprendizaje, tanto profesor como estudiantes con su interacción permitirán una correcta ejecución de la actividad, desarrollo, interpretación y conclusiones, una vez finalizada la actividad.
- Saber ser: respeto ante el análisis de casos de pacientes con dolor abdominal, responsabilidad cuando se presente material audiovisual, consejos y ser educador para evitar automedicación en dolores abdominales y complicaciones, paciencia, tolerancia y apoyo al realizar trabajo entre compañeros.

El aprendizaje no es la reproducción de conocimientos, sino su construcción. Se basa en procesos que integran las viejas y nuevas estructuras cognitivas que contribuye a una secuencia de elaboraciones. De ahí que las estrategias de aprendizaje impliquen procesos

cognitivos diversos que no pueden estar descontextualizados, ni obviar las necesidades de los estudiantes.

Durante la práctica quirúrgica docente se disponen de muchas técnicas para una docencia adecuada. El estudio de casos al ser una metodología resulta adecuada y seguramente será una de las más utilizadas durante mi ejercicio docente a futuro. Por ello, se puede concluir que los análisis de casos favorecen una dinámica educativa más práctica, por lo que no puede circunscribirse solo a la exposición de ideas sobre un caso en las clases magistrales. La intencionalidad no es la repetición de la experiencia previa, sino la propuesta de nuevas alternativas o de diferentes alternativas que lleven al mismo resultado. En el análisis de resultado se debe disponer de los medios necesarios para fomentar experiencias enriquecedoras y la motivación de los alumnos hacia la investigación colectiva y autónoma para una mayor preparación.

#### **4. Propuesta de incorporación de las TIC**

##### **Diseño de una propuesta de incorporación TIC**

Las tecnologías digitales han llegado para abrir el entorno de la educación formal en todas las direcciones. De ahí que sea necesario mantener un contacto permanente con las herramientas de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), las cuales permiten subir los distintos contenidos y programas de una asignatura y transformar las prácticas de aprendizaje. La ampliación del entorno comienza a producirse de a poco, sin abandonar la presencialidad, sin dejar la palabra del educador y el espacio de los bancos alineados como hace dos siglos (Vargas-Murillo, 2020).

A pesar de su avance y sus aportes ninguna tecnología reemplaza la relación entre los seres humanos, sobre todo cuando de educación se trata. Por lo tanto, el empleo de las tecnologías en la educación no significa que rechacemos o pretendamos ignorar las posibilidades de ciertos recursos como algunos ya tradicionales y otros enmarcados en las nuevas tecnologías de la información (Prieto, 2020).

En los últimos años, la oferta educativa sustentada en las tecnologías ha crecido y con ella la necesidad de espacios de educación no formal con apoyo tecnológico. Esto se percibe con

mayor fuerza en los países con un alto progreso tecnológico y económico. Sin embargo, en muchas instituciones educativas aún no se tiene un modelo claro y definido para operar la educación a distancia (Díaz, 2008). De ahí que resulta importante concebir a los entornos virtuales como un espacio que puede contribuir a la construcción de conocimientos, pero para ello se requiere de innovación y planificación por parte del docente. Para que los alumnos aprenden y desarrollen habilidades en un entorno virtual no se puede fomentar la copia o la reproducción de los contenidos. El empleo de los escenarios virtuales debe motivar la reelaboración y construcción activa, donde, sin dudas, media la estructura cognitiva previa de los estudiantes (Onrubia, 2015).

Es fundamental tener claro que la misión de las TIC y de los recursos tecnológicos virtuales no es reducir o eliminar el papel del profesor, sino por el contrario, mejorar el trabajo del docente, potenciar, y empoderar su presencia. El profesor puede seguir de manera continuada el proceso de aprendizaje del alumno y ofrecer ayudas dinámicas, sensibles y contingentes durante el proceso.

### **Las instancias y las tecnologías**

A continuación, se presentan aquellos recursos que se pueden emplear en las instancias de aprendizaje:

**Recursos impresos:** quienes educan tienen siempre la posibilidad de generar sus propios textos para ofrecerlos a sus alumnos como material de estudio, esto dentro de la amplia gama de la producción intelectual, desde un artículo para una revista, un libro completo hasta un cuaderno de cátedra.

**Recursos de audio:** el oído se caracteriza por ritmos y por una determinada curva de la atención. Hacer mensajes en audio significa ponerse en el lugar del otro para pensar en su escucha y en sus posibilidades de sostenimiento del interés y de la percepción.

**Recursos visuales:** lo visual aporta a la educación, haciéndola menos monótona y más comprensible.

**Recursos audiovisuales:** basado en la presentación de materiales didácticos donde se presta particular atención al audio y la presentación visual del material con la meta de mejorar la comprensión y la retención.

**Tecnologías de la información y de la comunicación:** de manera sistemática inciden en las formas y fuentes de los sistemas de educación. Por un lado, han favorecido la innovación en las modalidades de enseñanza y en las estrategias metodológicas. Del otro, las tecnologías imponen retos que exigen de una mayor adaptación y capacitación. Sin dudas, las TIC modifican los espacios de aprendizaje y han destacado la necesidad de dejar de lado las metodologías y recursos tradicionales. En el ámbito de su desarrollo también se han experimentado cambios en el rol de los docentes. Ahora las TIC muestran con mayor claridad que son los estudiantes los principales protagonistas del proceso de enseñanza y que el profesor debe actuar como guía y no como un transmisor de contenidos. El conocimiento se construye y los estudiantes tienen un rol activo en este proceso (Prieto, 2020).

Los docentes y los centros de estudio se deben enfocar más y más en las demandas específicas de los estudiantes, e incorporar más posibilidades de promoción del aprendizaje, no solo para satisfacer un currículo, sino para responder a sus necesidades (Pabón, 2018). De ahí que la aplicación de las TIC en la educación médica y sobre todo en la educación quirúrgica de futuros docentes debe ser una premisa.

Anteriormente la enseñanza de la cirugía estuvo basada en el aprendizaje en la sala de operaciones, los principios de “ve una cirugía, realiza una y enseña una” fueron técnicas educativas que perduran por décadas. En el mundo de la tecnología, los tiempos se reducen, se puede acceder a simuladores y es necesario reflexionar sobre otro tipo de enseñanza que acorte el proceso de aprendizaje.

También se ha desarrollado una conciencia acerca de la seguridad del paciente, y existe una cultura que da prioridad a este proceso y obliga a buscar nuevos procesos de educación. El uso de la simulación es un proceso educativo que ha evolucionado en otros campos del accionar humano, fundamentalmente en la aviación donde se ha consolidado como un proceso indispensable en el aprendizaje. La simulación proporciona una oportunidad única para practicar habilidades psicomotoras y procedimientos completos en un ambiente seguro,

sin daño a los pacientes. Por ejemplo, los simuladores, entre los que tenemos los cadáveres, cuyas ventajas son la anatomía correcta, pero con un alto costo que requieren almacenaje, además de que tienen un uso único y no hay sangrado; los modelos de plástico no son controlados por computadoras, son de muy bajo costo, de uso repetido, pero tiene una falta de realidad; son útiles para trabajar en forma individual o grupal.

Además, los modelos de realidad virtual y sus ventajas como la evaluación objetiva del desempeño, interactividad, disponibilidad de video e instrucción didáctica, favorecen la enseñanza y el aprendizaje. Sin embargo, su manejo requiere de capacidades y destrezas. Entre las acciones concretas necesarias para aplicar las TIC en la educación médico quirúrgica se pueden mencionar las siguientes:

- Tener un espacio físico adecuado con las herramientas necesarias para hacer un aula de simulación quirúrgica.
- Cumplir las horas de entrenamiento con simuladores programados.
- Utilización de softwares digitales con el simulador digital donde reproducirá las cirugías más comunes que se efectúan en la realidad profesional, cirugías de hernias, apéndices, y vesícula para los residentes de primer año, cirugías de colon e intestino para residentes de segundo año, cirugías de páncreas, tiroides y grandes vasos para residentes de tercer año, y cirugía de trasplante hepático y renal para residentes de cuarto año
- Evaluaciones constantes de las destrezas adquiridas con límites de tiempo para su ejecución.
- Los residentes que completen las puntuaciones necesarias iniciarán con cirugías en animales, específicamente en cerdos.
- Transición progresiva a cirugías en pacientes reales bajo tutela, posteriormente de haber completado el programa de entrenamiento en animales.

- Completar un mínimo de 25 procedimientos bajo tutela y luego iniciarán cirugías sin supervisión.
- Registro de videos y experiencias quirúrgicas obtenidas durante el entrenamiento.
- Los residentes más experimentados actuarán como tutores de los residentes menores en el mejoramiento de destrezas, tips, y entrenamiento *hands on*.

## CONCLUSIONES

Luego de la elaboración del texto paralelo se concluye que una mejora de la calidad educativa y un cambio en el rol de los docentes implica considerar tanto cuestiones afines con las metodologías, recursos y estrategias de enseñanza como una visión más social y cultural del proceso educativo. El papel tradicional del docente universitario apunta hacia un profesional que imparte su clase y marca una distancia para sus estudiantes. Sin embargo, las exigencias actuales demandan de cambios en estas percepciones y apuestan por un entorno que favorezca el interaprendizaje.

En consecuencia, se concluye que docentes y estudiantes deben mantener una correcta interacción para que el proceso sea más fluido y sea recíproco para ambas partes. La motivación es clave para que el alumno sea participativo y generador de conocimiento y ello se logra creando un ambiente de aprendizaje donde no tenga temor a equivocarse. El acompañamiento es clave, ya que la guía del tutor permite gestionar las dudas que se presentan durante el proceso de construcción de conocimientos. El profesor debe ser un mediador en todo momento. Sin descuidar la cultura y las orientaciones curriculares debe apostar porque sus alumnos avancen de manera autónoma o colaborativa en su desempeño.

Sin embargo, se concluye que estos cambios no pueden lograrse si no se apuesta por un punto de inflexión en el que se ponga en duda el protocolo existente y se busque la manera de modificarlo. Aprender a desaprender debe ser una máxima en los contextos educativos. El aprendizaje no es la reproducción de conocimientos, sino su construcción. Por lo tanto, a partir de la integración de las viejas y nuevas estructuras cognitivas es necesario apostar por nuevas formas de hacer, de comprender y de solucionar problemas de la vida cotidiana. De ahí que las estrategias de aprendizaje impliquen procesos cognitivos diversos que no pueden estar descontextualizados, ni obviar las necesidades de los estudiantes. El estudio de casos puede ser una estrategia favorecedora para el aprendizaje desde la perspectiva constructivista y para mejora la autonomía y el trabajo colaborativo de los estudiantes al momento de resolver las tareas.

A lo anterior se agrega que los cambios en el rol del docente deben también combinarse con cambios en los procesos de evaluación. Su empleo no solo puede seguir el objetivo de medir

el rendimiento y no puede enfocarse solo en los estudiantes. De manera general, las evaluaciones deben asumirse como el punto de partida de transformaciones que mejoren el proceso de enseñanza.

Como los estudiantes se enfrentan a procesos complejos durante su trayecto escolar, también se concluye sobre la necesidad de que el acompañamiento, las metodologías activas y la evaluación contribuyan al éxito de los estudiantes universitarios. Se ha demostrado que los alumnos se encuentran más motivados cuando sus docentes fomentan la inclusión, las relaciones interpersonales y gestionan de manera adecuada la erradicación de la violencia. De ahí la importancia de la emergencia de la figura del tutor como guía que favorece la participación activa de los alumnos en todo el proceso de enseñanza a lo interno y externo de la institución educativa.

Por último, puede concluirse que la transformación de la dinámica educativa no puede obviar el desarrollo tecnológico actual. Las herramientas tecnológicas deben ser parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero su incorporación debe responder a la planificación y debe seguir objetivos previamente delimitados. Las tecnologías aportan innovación, actualidad y enriquecen el proceso educativo, pero implican retos para los docentes. Es necesario capacitarse para desarrollar las destrezas y competencias adecuadas para su manejo y guiar a los estudiantes hacia un uso de estos medios y recursos que aporte en su desarrollo.

Por lo tanto, este texto paralelo ha demostrado que el logro de un docente universitario de calidad presenta retos y que el cambio depende de todos los implicados en los sistemas educativos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, C., & Sánchez, G. (2018). Construcción y validación de un instrumento para valorar desempeños pedagógicos de estudiantes en formación inicial. *Revista Educación*, 42(1), 54-68. doi.org/10.15517/revedu.v42i1.22728
- Amaya, J. (2006). Sentido y significado pedagógico. *Revista de psicología de la Universidad Nacional de Colombia*(1), 1-24.
- Asamblea Nacional. (2010). *Ley Orgánica de Eduacción Superior*. Registro Oficial Suplemento 298 .
- Ávila, A. (2010). El uso de estrategias docentes para generar conocimientos en estudiantes de educación superior. *Omnia*, 16(3), 56-76. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73716205005.pdf>
- Ayala-Carrillo, M. d. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509.
- Bartolomé, D., Martínez, L., & García, V. (2020). La inclusión en la educación superior ecuatoriana: algunas iniciativas. *Espacios*, 42(9), 57-68. <https://www.revistaespacios.com/a21v42n09/a21v42n09p05.pdf>
- Bernstein, B., & Díaz, M. (1985). *Hacia una teoría del discurso pedagógico*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cañón, L. (2005). *Violencia y educación*. Memorias del Coloquio Internacional sobre Educación Pedagogía y Didáctica: Problemas Contemporáneos.
- Carriazo, C., & Pérez, R. G. (2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación de calidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(3).
- Castells, M. (1990). *La era de la información*. México: Economía, Sociedad y Cultura.
- Castillo, S. (2002). *Compromisos de la evaluación educativa*. Madrid: Pearson.
- Ccoa, F. M., & Alvites-Huamaní, C. (2021). Herramientas digitales para entornos educativos virtuales. *Revista de Investigación en Ciencias Jurídicas*, 39(27), 3173-330.
- Cifuentes, G. (2021). Planeación de clases en el marco de la enseñanza para la comprensión con metodología de Lesson Study. *Plumilla Educativa*, 27(1), 39-67. 10.30554/pe.1.4199.2021

- Cisneros-Cohernour, E. (2012). Validación de instrumentos de evaluación docente en el contexto de una universidad española. *Revista Latinoamericana de Educación*, 1(3), 1-15.
- Colás, P., & Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-38. <https://revistas.um.es/rie/article/view/96421>
- Córdoba, F. (2010). La evaluación de los estudiantes: una discusión abierta. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(1), 1-152.
- Cortés, C. (1993). *Herramientas para validar*. San José: Mimeo.
- Cossío-González, M. E., & Morell-Campos, N. (2013). Aproximación al término educación moral. *Varona*(57), 31-35. [www.redalyc.org/articulo.oa?id=360634164007](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360634164007)
- Covarrubias, P., & Peruzquia, M. (2008). *Prácticas de enseñanza que favorecen el aprendizaje. Un estudio sobre las representaciones de estudiantes universitarios*. X Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Cruzado, L. (2016). La salud mental de los estudiantes de Medicina. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 79(2), 73-75.
- De la Torre, M. (2013). *La universidad que necesitamos*. México: Juan Pablos.
- Díaz, Á. (2003). Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2). <http://redie.uabc.mx/contenido/vol5no2/contenido-diazbarriga.pdf>
- Díaz, Á. (2003). Currículum. Tensiones conceptuales y prácticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2), 81-93. <https://www.redalyc.org/pdf/155/15550205.pdf>
- Díaz, F. (2008). Educación y nuevas tecnologías de la información: ¿hacia un paradigma educativo innovador? *Revista Electrónica Sinéctica*(1), 1-16.
- Erickson, E. (2004). *Sociedad y adolescencia*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina S.A.
- Ferrés, J. (1995). Televisión, espectáculo y educación. *Revista Comunicar*, 4(2).
- Ferrés, J. (2000). *Educación en una cultura del espectáculo*. Barcelona: Paidós.
- Ferrés, J. (2005). La familia frente al televisor: ¿víctima o culpable? *Comunicar*, 13(25).

- Flores, J., Ávila, J., Rojas, C., & Sáez, F. (2017). *Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Concepción: Universidad de Concepción.
- García-Fuentes, J., & Martínez García, J. (2020). Los jóvenes “Ni-Ni”: Un estigma que invisibiliza los problemas sociales de la juventud. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 28(20). doi:doi.org/10.14507/epaa.28.4652
- Gazzola, A., & Didriksson, A. (2008). *Tendencias de la educación Superior en Latinoamérica y El Caribe*. Caracas: IESALC, UNESCO.
- Gentili, P. (2003). La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento. *Laboratorio de Políticas Públicas*, 1(1), 1–10. <https://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/gentili.pdf>
- González, D. (2011). La importancia de promover en el aula estrategias de aprendizaje para elevar el nivel académico en los estudiantes de Psicología. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(1), 1-17. <https://doi.org/10.35362/rie4012532>
- Guerrero, M. (2020). Fundamentos teóricos de la violencia escolar para su abordaje en Ecuador. *Uniandes EPISTEME*, 7(3), 364-377.
- Gutiérrez, F., & Prieto, D. (1999). *La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Buenos Aires: CICCUS.
- Guzmán, C., & Saucedo, C. L. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(67), 1019-1054. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662015000400002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400002&lng=es&tlng=es)
- Guzmán, T., Carrion, B., & Osorio, T. I. (2023). Acompañamiento pedagógico como estrategia educativa (artículo de revisión). *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 12724-12737. doi:doi.org/10.37811/cl\_rcm
- Herrera-Torres, L., & Lorenzo-Quiles, O. (2009). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Un aporte a la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior. *Educación y Educadores*, 12(3), 75-98. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=83412235005>
- Martínez, B. (2008). El aprendizaje de la cultura y la cultura de aprender. *Convergencia*, 15(48), 287-307. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10504811.pdf>

- Martínez, L., Camargo, I., Ortiz, F., & Izquierdo, D. (2019). Emprendimiento e innovación, un reto para la universidad ecuatoriana. *Espacios*, 40(21), 16. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n21/19402116.html>
- Méndez, E., & Arteaga, Y. (2016). Una mirada a las estrategias didácticas para la enseñanza de la genética. *Revista Omnia*, 22(1). <https://www.redalyc.org/journal/737/73747750006/html/index.html>
- Molano-Castro, L. Y., Cudris-Torres, L., Barrios-Núñez, Á., Alvis-Barranco, L., & López-Castellar, M. A. (2020). Acompañamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes colombianos en edad escolar. *AVFT – Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3). [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_aavft/article/view/19442](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/19442)
- Mora, A. (2004). La evaluación educativa: Concepto, períodos y modelos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2), 1-29.
- Navarrete, Z. (2013). La universidad como espacio de Formación profesional y constructora de identidades. *Universidades*, 5-16. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37331246003.pdf>
- Onrubia, J. (2015). Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento. *Revista de Educación a Distancia*(1), 1–16.
- Orozco, E. (2010). La producción de sentido en la experiencia pedagógica. *Itinerario Educativo*, 24(55), 39-63.
- Ortega, S., Shen, M., & Perales, M. J. (2019). Mediación intercultural: clave en la formación inicial y desarrollo docente para educar en la sociedad diversa. *Publicaciones*, 49(1), 151–163. doi:doi:10.30827/publicaciones.v49i1.9859
- Osorio, M. (2017). El currículo: Perspectivas para acercarnos a su comprensión. *Revista del Instituto de Estudios en Educación y del Instituto de Idiomas del Norte*(26), 140-151. doi:<http://dx.doi.org/10.14482/zp.26.10205>Margarita Osorio Villegas
- Pabón, C. (2018). *Reflexiones sobre el quehacer pedagógico*. Azogues: Universidad Pedagógica Nacional.

- Peña, F. y. (2018). Educación y tecnología: problemas y relaciones. *Pedagogía y Saberes*(48), 59-70. <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n48/0121-2494-pys-48-00059.pdf>
- Pineda, O. (2019). Configuración del discurso pedagógico y reformas educativas en México: una aproximación a su análisis. *Revista mexicana de investigación educativa*, 1(1), 1-27.
- Pizano, D. (2002). *Manual para profesores sanguinarios*. Barcelona: PLAZA Y JANES .
- Portela-Guarin, H., Taborda-Chaurra, J., & Loaiza-Zuluaga, Y. (2017). El curriculum en estudiantes y profesores de los programas de formación de educadores de la Universidad de Caldas de la ciudad de Manizales: significados y sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 17-46. <https://www.redalyc.org/journal/1341/134152136002/html/>
- Pozo-Illingworth, T. (2019). *Cultura de paz, solución alternativa de conflictos y mediación*. Quito: Editorial Universitaria Católica (EDUNICA).
- Prieto, D. (2020). *El aprendizaje en la universidad módulo 2. Unidad 3*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Ramírez, T., & Henao, A. (2008). *La experiencia pedagógica: un espacio de reflexión*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Robles, A. J. (2021). Educación inclusiva, medio y propósito de la educación para todos. *Revista Boletín Redipe*, 10(1), 173-184.
- Rodríguez, H., & Salinas, M. (2020). La Evaluación para el Aprendizaje en la Educación Superior: Retos de la Alfabetización del Profesorado. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(1), 111-137.
- Rotenstein, L., Ramos, M., Torre, M., Peluso, M., Guille, C. S., & Mata, D. (2016). Prevalence of Depression, Depressive Symptoms, and Suicidal Ideation Among Medical Students A Systematic Review and Meta-Analysis. *Journal of the American Medical Association*, 316(21), 2214-2236. doi:doi:10.1001/jama.2016.17324
- Ruiz, M., & Álvarez, M. (2020). La necesidad de la atención a la diversidad cultural desde las instituciones educativas colombianas. *Conrado*, 16(75). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442020000400125](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000400125)

- Saavedra, M. (2004). *Cómo entender a los adolescentes para educarlos mejor*. México: Ed. Pax México.
- Salum, J. M. (2020). Aprender a desaprender para un aprendizaje transformativo. *Prohominum*, 4(1), 66–87. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0094>
- Sepúlveda, P. (2005). Las prácticas de enseñanza en el proceso de construcción del conocimiento profesional. *EDUCAR*(36), 71-93.
- Silva, I. (2011). Adolescente y percepción de sí mismo: la construcción de una imagen realista de la adolescencia. *Revista eticanet*, 9(11). <https://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero11/Articulos/Formato/articulo11.pdf>
- Soto, J. (2016). Percepciones y expectativas del aprendizaje en jóvenes universitarios. *Revista de docencia universitaria*, 1(1), 1-18.
- Torrego, J. (2000). *Mediación de conflictos en instituciones educativas*. Madrid: Narcea.
- Tosi, C. (2015). El análisis del discurso pedagógico. Abordajes y perspectivas. *Revista ALED*, 16(2), 4-8.
- Touriñan, J. M. (2006). Educación en valores y experiencia axiológica. *Revista Española de Pedagogía*(234), 227-248.
- Tünnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*(48), 21-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37319199005>
- Unicef. (2012). *Violencia entre pares en el sistema educativo: Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador*. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador.
- Urquijo, A. (2014). Estrategias de aprendizaje en educación superior en un modelo curricular por competencias. *Revista de la Educación Superior*(4), 1–22.
- Vargas-Murillo, G. (2020). Estrategias educativas y tecnología digital en el proceso enseñanza aprendizaje. *enseñanza aprendizaje*, 61(1), 69-76. [http://www.scielo.org.bo/pdf/chc/v61n1/v61n1\\_a10.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/chc/v61n1/v61n1_a10.pdf)
- Vásquez, F., & Prieto, D. (2014). Educar con maestría, educar con sentido. *Cuaderno De Pedagogía Universitaria*, 5(10), 10-13. <https://doi.org/10.29197/cpu.v5i10.87>
- Vidal, M. J., & Fernández, B. (2015). Aprender, desaprender, reaprender. *Educación Médica Superior*, 29(2). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412015000200019](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412015000200019)

- Villodre, S. (2002). Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial. *Revista Cognición*(19), 1-24.
- Visbal-Cadavid, D. (2017). Estrategias de aprendizaje en la educación superior. *Sophia*(13), 1–13.
- Vygotsky, L. (1989). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.